

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

SUMARIO: De la Cruzada misionera: La respuesta. — Correo de casa. — El retorno al Evangelio. — De nuestras Misiones: Ecuador - El Chaco Paraguayo. — Tesoro espiritual. — Culto de María Auxiliadora: La fiesta de María Auxiliadora en Turín. — Gracias. — Por intercesión del Vble. Juan Bosco. — Lluvia de gracias (Dña. Dorotea). — Las Jornadas Marianas. — Por el Mundo Salesiano: Alicante: Bodas de Plata. - Bahía Blanca: El Gobernador de la Provincia inaugura el pabellón "Centenario." - Bogotá. - Buenos Aires-La Boca: Fiestas cincuentenarias. - Corrientes: Inauguración de un Colegio Salesiano. - Cuenca: Las Misiones Salesianas del Oriente Ecuatoriano. - Mar del Plata. — Al vuelo: Alejandria, Arequipa, Cuenca, Potosí. — Libros recibidos. — Los que mueren.

Cruzada Misionera Salesiana.

LA RESPUESTA

Ha sido unánime y consoladora:

«A los sacrificios de los misioneros han de corresponder nuestros sacrificios».

«Si se me permite hacer una propuesta, escribe un alma generosa, yo diré que se invite a todos a hacer, en día determinado, un sacrificio para las Becas Misioneras. Si la idea parece buena, podría publicarse en el *Boletín Salesiano*».

No sólo buena sino óptima nos parece la idea y con sumo gusto la damos a conocer a todas las almas buenas.

*Desde el 24 de junio
al 15 de agosto.*

Y como establecer un día fijo, único para todos, no parece práctico, hemos preferido fijar un período de tiempo, para que cada cual escoja el día que más le convenga; y podría ser desde el 24 de junio, onomástico del Vble. Juan Bosco, hasta el 15 de Agosto, día aniversario de su nacimiento. Y así no pocas personas harán, no uno, sino varios sacrificios que su generosidad y el celo por la salvación de las almas no dejarán de inspirarles.

Para explicar mejor esta idea y facilitar su práctica, me permitiré indicar algunos de los sacrificios más comunes y fáciles, que se pueden hacer en beneficio de las Misiones.

La moda de los Bororos.

¿No os acordáis de lo que tuvo que hacer nuestro llorado misionero P. Bálzola, cuando empezó la misión entre los Bororos del Matto Grosso, en el Brasil?

Aquellos pobrecitos no usaban nada para cubrirse y el misionero para evitar el inconveniente de reunirlos en su pobre capilla, en aquel estado, mando hacer, con la tosca tela de que podía disponer, una especie de largas túnicas. Entregarlas en seguida a los indios para que las usaran en diario no era prudente, pues las hubieran sin duda utilizado para otros menesteres y había además el peligro de que las estropearan en poco tiempo o las dieran a otros a cambio de algún objeto que ellos estimaran más útil. Entonces el bueno del P. Bálzola encontró una solución aplicable sólo en las selvas del Matto Grosso y fué

poner a los indios aquella tosca túnica en el momento de entrar en la capilla, para recogerla luego a la salida, al final de las funciones.

¡Demasiada sencillez! dirá alguno sonriendo. ¡Ciertamente! Y es ésta quizá la mortificación más penosa para el misionero y la que más le hace sufrir moralmente. Ciertas desnudeces y escenas degradantes son espinas punzantes para un corazón formado en la modestia y pureza cristianas. Y es precisamente para poder poner un término a esta vida de abyección y de miseria moral, que el misionero, sacrificando los más puros afectos, se resigna a vivir entre los pobres salvajes. ¿Quién se negará a ayudarlo a cubrir las desnudeces corporales de aquellos pueblos, que son indicio y descarado incentivo de la más abyecta miseria espiritual?

Y mientras la invasión de una moda inverecunda ofusca, amenaza y demasiadas veces hace naufragar la pureza de costumbres ¿quién se rehusará, como medio también de oponerse a sus desastrosas consecuencias, al sacrificio de un vestido, de un adorno, de un chal, de un sombrero, de una cinta, de una corbata, de un calzado superfluo, por amor de Jesús, que murió desnudo por nosotros en la Cruz?

Si todos nuestros Cooperadores y Cooperadoras hicieran con generosidad un sacrificio de esta clase, aunque sólo fuera por valor de unas 25 ptas. las mil *Becas Misioneras* estaban aseguradas.

Las víctimas del hambre.

El día 24 de noviembre del pasado año, hacia mediodía, el capitán del vapor *Pilsna* en el cual regresaba yo del Oriente, divisó un punto negro en el lejano horizonte. Adiviné qué podía ser, hizo rumbo hacia aquel punto y tuvo la suerte de recoger a algunos pobres náufragos que, amontonados en un sucio y desvencijado cajón, hacía 14 días que se encontraban a merced de las olas, luchando con el hambre y la sed. De los ocho, tres, habían muerto de inanición, un niño exhausto reducido casi a un esqueleto murió a bordo pocas horas después; los que sobrevivieron, parecían espectros. ¡Terrible cosa debe ser el hambre! ¡Pobres misioneros! ¡cuántas veces

la han sufrido y doblemente sentida, a la vista de los pobres huerfanitos a quienes no podían dar un pedazo de pan!

¡Bien recordarán nuestros lectores lo que hace dos años nos escribían nuestros misioneros del Río Negro, bloqueados por la persistente sequía, interrumpidas las comunicaciones fluviales, únicas posibles en aquellas tierras, viendo disminuir, día tras otro el saco de arroz o la provisión de harina de mandioca con que debía acallar el hambre de los huerfanitos, recogidos en San Gabriel y la propia! ¡Cuántas privaciones y qué angustiosa ansiedad! Todos reconocen que estas privaciones fueron la causa de la enfermedad que nos arrebató al llorado P. Bálzola, modelo de misioneros!

¡Dios mío! ¡Cuántas de estas víctimas de la miseria y del hambre pude ver abandonadas por padres si fe y sin entrañas, allá, en el Oriente, por las calles, en los arrozales, junto a los ríos! Y los pobres niños levantaban sus inocentes manecitas implorando, con desgarradores gritos, un pedazo de pan para saciar el hambre.

¿Quién no querrá por amor de Dios y de estos desgraciados pequeñuelos, imponerse un ligero sacrificio? Y no faltan ejemplos.

Hallábame no hace mucho en nuestro Colegio de *Alassio*. Durante el recreo de la merienda, un joven de los cursos superiores de Bachillerato, se presentaba con una cestita a sus compañeros invitándoles a hacer el pequeño sacrificio de alguna golosina para las Misiones. A duras penas pude retener las lágrimas, que ciertamente no habrían podido menos de correr con inefable consuelo, por las mejillas de la madre afortunada de aquel generoso jovencito.

En el Colegio de *Lanzo*, me presentaron un alumno que el día de las bodas de una hermana suya, al final del banquete, pasó por todos los comensales rogándoles que santificaran la alegría de aquel día con un donativo para las Misiones.

A todos vosotros, generosos niños y jovencitos, que, imitando estos nobles ejemplos, trabajáis con noble porfía para el feliz éxito de la *Cruzada Misionera*, llegue el agradecimiento afectuoso de los pobres misioneros y el aplauso de todos los buenos. ¡Dichosos aquellos padres y educadores

que saben formar corazones tan nobles y generosos, esperanza y orgullo de la Religión y de la Patria!

Un dulce, una golosina, una botella de vino generoso, fruta, caramelos, en una palabra: una pequeña privación en estas cosas superfluas y su importe ofrecerlo para las Becas Misioneras, he aquí un acto que a la par que temple el espíritu a la virtud, resulta de exquisita caridad para tan pobres hermanos nuestros, que tienen hambre y sed de la Doctrina de Cristo.

Unas veces será el padre o la madre, otras el inocente niño o la candorosa niña que invitarán a los miembros de la familia a hacer un sacrificio de este género. ¡Qué abundancia de bendiciones celestiales para las almas que saben sentir y propagar tan nobles ideales!

Alegría... y sacrificio.

¡Muy santa cosa es la alegría! ¡Cómo se complacía nuestro Vble. P. Don Bosco en repetir amenudo la exhortación que tantas veces leemos en los libros santos: «*Servid al Señor con alegría. ¡Estad alegres!*» Era su saludo más frecuente.

¡Conceda el Señor a nuestros Cooperadores y Cooperadoras, a todos, aquella alegría santa, serena, imperturbable, que es el eco de la paz del corazón, sonrisa del alma, reflejo del amor de Dios.

Pero también en las horas de la alegría no nos olvidemos de nuestros hermanos que sufren; es ese el mejor indicio de la nobleza del corazón. En medio de nuestras fiestas y regocijos dediquemos un pensamiento al misionero disperso en las estepas de la Tierra del Fuego, en las selvas vírgenes de los *Jíbaros* y de los *Bororos*, en las inhospitalarias tierras africanas, bajo los calurosos climas del Asia, entre los infelices canibales de las islas oceánicas. Allí el misionero, sufre y se inmola por nuestros hermanos.

Sobre las aguzadas rocas de *Las Lajas*, entre los despeñaderos de los Andes, el intrépido e inolvidable Cardenal Cagliari, arrojado del caballo, con varias costillas rotas, mortalmente herido, fué recogido y llevado, entre dolores inauditos, al *toldo* de un indio, a miles de kilómetros de distancia de todo centro civilizado, sin poderle proporcionar los más elementales socorros de la ciencia y de la higiene.

Recuerdo aquel otro paraje nefasto de la *isla de Dawson*, donde el buen Don Pistone con otros compañeros, fueron asaltados traidoramente por los fueguinos, excitados por el malvado brujo, siendo maltratados y heridos repetidamente, re-



Salvaje de las islas oceánicas.

gando el campo de su apostolado con la sangre, que en abundancia manaba de sus heridas.

El invicto Mons. Giordano, consumido por las fiebres, murió en un apartado islote del malsano Río Negro, sin tener siquiera el consuelo de ver a su lado a un hermano que levantara la mano para bendecir su agonía.

En abril del año pasado, en Birmania, mezclaba mis lágrimas con las de los intrépidos misioneros de aquel Distrito, que lloraban horrorizados la muerte de

un hermano suyo, herido durante la noche por una mano asesina que le había destrozado la cabeza y había acribillado de heridas el cuerpo del pobre sacerdote, ministro de paz y de amor.

¿Y qué debería decir si quisiera enumerar tan sólo los dolores, los sufrimientos de los pobres indígenas, diezmados por las pestes, afligidos por el hambre,



Princesa Maria Clotilde de Saboya.

destrozados a veces de la manera más inhumana? Nos parece ver todavía el macabro espectáculo de aquellos numerosos congolese que hace unos dos años fueron acabados a palos por un infame sicario.

Aún me dura la impresión de horror y espanto que me causaron algunas escenas de barbarie que tuve que contemplar en la China. Y sin embargo, hermanos nuestros son aquellos infelices que encontré moribundos esparcidos por el suelo, en campo abierto, esperando en medio de indecible angustia que la muerte troncase sus atroces tormentos. Aquellos cadá-

veres yertos, hinchados, hediondos, abandonados a lo largo de estrechos senderos, objeto de horror y asco para los caminantes, sean para nosotros motivo y estímulo de nobles sentimientos. ¡Que cada sacrificio que hagamos, sea para nuestros desgraciados hermanos bálsamo sobre sus llagas, luz de redención para sus almas.

¡Corazones cristianos, proporciónaos la alegría de hacer el bien!

Unas veces, en lugar de ir al teatro, al cine, entregad lo que en ello gastaríais, para vuestros hermanos, para el misionero que sufre: experimentaréis con ello inefable alegría y os sentiréis mejores. Sacrificad una excursión, un pasatiempo, algún habano o cigarrillo. Una inefable alegría inundará vuestro espíritu.

Vais a alguna playa, al campo; haced que os acompañe también allí el pensamiento de amor, de piedad para con vuestros hermanos. Y haced más: convertíos en apóstoles, invitando a vuestros amigos y conocidos y a todas las almas buenas a hacer algún sacrificio, algún acto de cristiana caridad en favor de los misioneros, de los huerfanitos y neófitos por ellos recogidos. Así santificaréis vuestras alegrías, será más puro vuestro gozo y redundará en mayor bien de vuestra misma salud.

Capitales muertos.

Por último una fuente de sacrificios muy agradables a Dios, pueden ser las joyas que yacen inactivas en las cómodas o en las cajas fuertes. ¡Cuánta vida podría surgir de aquella inercia! ¿Por qué no convertir el oro, las piedras preciosas, los diamantes que yacen en la oscuridad de un estuche, en luz esplendorosa de cristiana caridad, en riquezas y coronas celestiales? ¡Cuántos millones improductivos, de los cuales el Señor pedirá un día estrecha cuenta como la pidió a aquel siervo que, en lugar de hacerlo producir, había enterrado el talento!

¡Ea! Librémonos de una no pequeña responsabilidad y sacrifiquemos con un gesto cristianamente generoso la aguja, el broche, el anillo, el brillante, la cadena, capitales inactivos, dándolos por Dios, para la *Becas Misioneras*. Ello nos merecerá bendiciones especiales acá bajo y recompensa sin límites en el Cielo.

La Beca "Princesa Clotilde" (1).

Este nombre augusto será ciertamente una de las páginas más gloriosas de nuestro *Libro de Oro*. Creo conveniente dar a conocer a todos el delicado pensamiento que dió origen a la formación de esta Beca. Véase lo que el abogado, Comendador D. Félix Masera, Presidente internacional de los Exalumnos de Don Bosco, escribe al Rvdmo. Sr. D. Rinaldi.

Turín 4 de abril de 1928.

Rvdmo. Sr. D. Rinaldi.

Sirva la presente para manifestarle que su carta-llamamiento, ha encontrado eco especial en mi alma y para comunicarle que me comprometo para la fundación de una Beca Misionera que quisiera tomara el nombre de la Santa Princesa Clotilde, proponiéndome reunir lo necesario en Moncalieri y alrededores.

La Princesa María Clotilde tuvo un cuidado especialísimo por las vocaciones religiosas y buen número de sacerdotes deben a ella el haber llegado a tan santa meta. Mi hermano (2) fué el primero entre los que S. A. llamaba «sus hijos espirituales en el Sagrado Corazón de Jesús». Por eso sería mi deseo, con esta Beca Misionera, ver perpetuada la Obra apostólica de la santa Princesa, Y, deseando además que contribuya a una obra tan grande de bien y de apostolado el primer hijo espiritual de la Augusta Princesa, me permito ofrecerle la cadena y pectoral de oro y piedras preciosas de mi hermano, para que con su importe se inicie la fundación de esta Beca Misionera «Princesa Clotilde».

Confío en la cooperación de muchos, especialmente ex-alumnos de mi ciudad y cuento con la protección maternal de la Santa Princesa que fué dignísima Cooperadora Salesiana.

Agradeciéndole la ocasión que nos ha ofrecido de hacer un poco de bien y de dar un sentido cristiano y católico a esta pobre vida que tanta sed tiene de Cristo, me repito de S. R. afmo. y humilde servidor

FELIX MASERA.

(1) Santa princesa de la casa de Saboya, que vivió y murió en el sitio real de Moncalieri, junto a Turín, con gran fama de santidad,

(2) El Ilmo. monseñor Juan Andrés Masera, obispo de Colle Val d'Elsa, fallecido el 18 de febrero de 1926.

La nobleza de sentimientos de esta carta no necesita ningún comentario. Ante tan delicadas renunciaciones, ante sacrificios que para el sensible corazón que los concibe, tienen todo el valor del verdadero heroísmo, no queda más que aplaudir y proponerse emular tan hermosos ejemplos.

El día del sacrificio.

Quedamos, pues, acordados: Desde el 24 de junio al 15 de agosto, todos han de



Abogado y Comendador D. Félix Masera.

ofrecer algún sacrificio en favor de las Misiones, destinando su importe a las *Becas Misioneras*.

Además cada cual tome como un deber difundir la idea, haciendo pasar el *Boletín Salesiano* a los amigos y conocidos e invitándoles a asociarse, aunque sea en la medida más modesta, a esta obra de fe y de civilización.

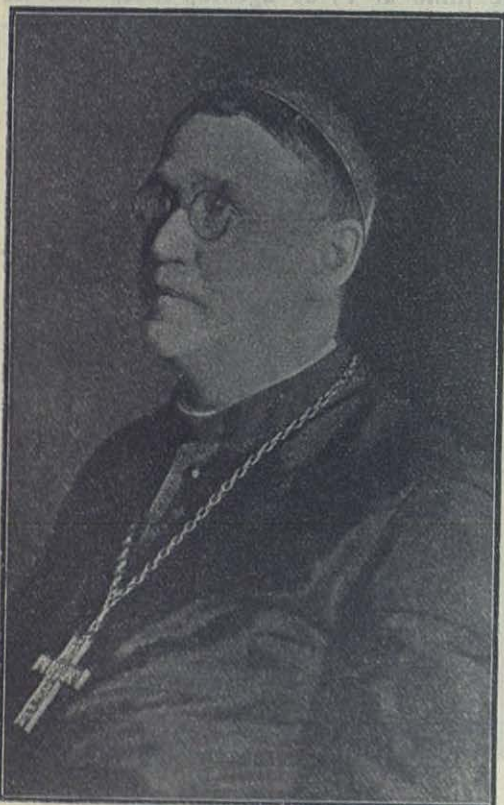
Y Dios, que premia hasta un vaso de agua dado por su amor, hará descender sobre todos los bienhechores de las Misiones las más abundantes bendiciones del Cielo.

PEDRO RICALDONE, Pbro.

CORREO DE CASA

Bajo este nuevo epígrafe queremos catalogar este mes, para conocimiento de los beneméritos Cooperadores y amigos de la Obra Salesiana, algunas noticias de nuestra Casa Madre de Turín.

Seguiremos un orden cronológico.



Mons. Pedro Vera y Zuria, Arz. de Puebla.

La visita del Arzobispo de Puebla (México).

— Un venerando Prelado mejicano, monseñor Pedro Vera y Zuria, arzobispo de Puebla de los Angeles, aureolado con el doble prestigio de su dignidad y de su destierro, honraba con su visita nuestro Oratorio el 2 de mayo último.

Ya otra vez, recién ordenado sacerdote y de regreso de una peregrinación a Tierra Santa, visitó nuestra Casa. Entonces fué Don Rúa, primer Sucesor del Vble. Don Bosco quien acogió al novel sacerdote. Traía la salud quebrantada y los médicos le habían asegurado que,

a su vuelta a México, encontraría ciertamente la muerte. Pero Don Rúa, que sabía mucho de las bondades de nuestra buena Madre María Auxiliadora, regaló al buen sacerdote una medallita de la Virgen y dándole la bendición le aseguró que a su regreso a México, él trabajaría aún por muchos años en la viña del Señor. Y así fué.

Y es por eso que la visita del venerando Prelado tiene un carácter marcadísimo de peregrinación reverente a la tumba de Don Rúa y al altar de María Auxiliadora. Es por eso que se ha dignado acrecentar el brillo de nuestras fiestas de Mayo con su presencia y pontificar solemnemente en nuestro Santuario en la solemnidad del 24.

Ha presidido también el III Congreso del Evangelio y nuestras Jornadas Marianas y más de una vez, ante las imponentes manifestaciones de simpatía y de afecto del noble pueblo turinés hacia la nación hermana, ha debido hablar de la inicua persecución que sufren sus paisanos y de la desolación en que ha quedado sumida la grey confiada a sus cuidados.

El santo Prelado, que une a sus dotes excepcionales de bondad y paternidad, una vasta cultura y un esclarecido ingenio, es autor de dos hermosas obras: «*Diario de mi Destierro*» documentado e interesantísimo volumen de 240 páginas y «*Visitas al Santísimo Sacramento*» (1), obra ascético-mística de 500 páginas, de una suavidad y unción incomparables.

— Pedimos a nuestros buenos Cooperadores y amigos una oración y un recuerdo para los perseguidos católicos mejicanos, que sirvan también para endulzar, al santo Arzobispo, el cáliz amargo de su destierro.

Visita del Ministro de la Guerra de Lituania.

— El 3 de mayo honraban por vez primera con su visita el Oratorio-Casa Madre de Valdocco, cuatro ilustres representantes de la nación lituana: el Excmo. Ministro de la Guerra Sr. Dáukantas, el Excmo. Ministro plenipotenciario ante el Gobierno de Italia, Valdemaras Charneskis, el ayudante de campo de aquél, Sr. Virbiskis y el capitán de artillería Sr. Lesauskis.

Fueron recibidos a los acordes del himno nacional lituano y de la marcha real italiana, en el teatro interno del Oratorio, por los Superiores Mayores, una nutrida representación de los Salesianos y aspirantes lituanos y los niños todos del Oratorio, estudiantes y artesanos.

(1) Editorial «*Revista Católica*», = *El Paso* Texas.

Un clérigo lituano, Sr. Petraitis, saludó a los ilustres huéspedes en lituano e italiano y a continuación habló el Sr. Ministro de la Guerra, afirmando en hermosos conceptos las estrechas relaciones culturales y de comercio existentes entre Italia y Lituania y agradeciendo la simpatía y afecto con que había sido acogido en toda Italia pero muy especialmente en esta Casa Madre de los Salesianos de Turin. Terminó dando un viva a Italia y prometiendo que a su regreso a la Patria procuraría aumentar, con todos los medios posibles, el número de los bienhechores de la obra salesiana.

Saboya, del Emmo. Cardenal de Turín y de un público selecto y numeroso, el Rvdmo. Sr. Don Pedro Ricaldone pronunció una admirable conferencia a beneficio de nuestras Misiones.

La simpatía de que gozan en Turín los PP. Salesianos, el prestigio del orador, el tema de la Conferencia y sobre todo la presencia del Príncipe Heredero, congregaron en el Teatro Real a todas las autoridades civiles y militares de la ciudad y a un público distinguido y selecto, especialmente invitado.

Don Pedro Ricaldone trazó con la maestría que le caracteriza, un cuadro sintético y com-



En primer término y en el centro, los Ministros lituanos, Srs. Dáukantas y Charneskis.

Seguidamente visitó el cuarto donde murió el Vble. Don Bosco, la casa Pinardi, hoy transformada en capilla y los nuevos pabellones para los artesanos. Después recorrieron uno a uno los talleres donde los niños se hallaban ya trabajando, recibiendo una impresión agradabilísima y repitiendo constantemente a cuantos estábamos presentes, que el obrero para que pueda cumplir integralmente su misión en el mundo, debe levantar su formación profesional sobre la base granítica de una sólida instrucción religiosa.

El Rvdmo. Sr. D. Pedro Ricaldone al Teatro Real. — El 12 de mayo, a la presencia de S. A. R. el Príncipe Heredero de Italia, Humberto de

pleto de nuestras Misiones de América y de Oriente, deteniéndose especialmente en éstas, que como saben nuestros lectores visitó una por una durante el pasado año. Pintó las dificultades de todo género que se oponen a la acción evangelizadora del Misionero Católico y los hermosos espectáculos de fe y de heroísmo de los nuevos convertidos. Se detuvo a considerar la inmensidad de la mies abierta a la evangelización y la escasez de los Obreros consagrados a ella y proclamó la necesidad e importancia de una santa cruzada que aumentara el número de Misioneros. Dijo, cómo el grande ejército misionero salesiano se aprestaba a reforzar sus filas con la creación de 1000 Becas misioneras

y cómo para la realización de este santo empeño, contaba con la cooperación nunca desmentida de los amigos y bienhechores de la obra salesiana.

Después de la Conferencia, aplaudidísima, se proyectó la cinta del viaje del Príncipe del Piemonte a los Colegios Salesianos de la República Argentina y a continuación la película, en dos partes, de nuestras misiones de la India.

El Rvdo. Sr. D. Antonio Candela, Consejero del Capítulo Superior y delegado por nuestro Rvdo. Rector Mayor, como visitador extraordinario de nuestras casas de Africa, llegaba al Oratorio el 15 de mayo último.

A su regreso, visitó también rapidísimamente, muchos colegios de la Inspectoría Bética, en la que él fué Director e Inspector tantos años y

algunos de la Inspectoría Tarraconense. En todas partes fué entusiásticamente recibido y agasajado. Nos encarga expresamente, desde las columnas del *Boletín Salesiano*, su gracias sincero hacia cuantos en su rapidísima visita, supieron dar nueva y gallarda prueba del cariño filial e inquebrantable adhesión, que la España salesiana nutre hacia los Superiores Mayores.

Nueva Revista.— Como recuerdo del 25º aniversario de la solemne Coronación de la Virgen de nuestro Santuario, se ha fundado la Revista «*María Auxiliadora*», órgano oficial del Santuario-Basilica y vocero incansable de las bondades de María para con sus devotos. Consta de 16 páginas; tamaño idéntico al del *Boletín Salesiano*. Su precio para Italia, Liras 5, extranjero 8.

EL RETORNO AL EVANGELIO.

(Comentarios a un Congreso).

A la casa Madre de Valdocco le ha cabido la honrosa distinción de dar hospitalidad, en los días 11, 12, 13 y 14 del pasado mayo, a las Secciones del Tercer Congreso Italiano del Evangelio.

La iniciativa genial de esta clase de Congresos, el hecho de haber sido designada nuestra Casa como sede permanente de las Secciones y sobre todo las fecundas y altísimas enseñanzas que del mismo se derivan en orden al resurgimiento de la piedad cristiana en los individuos y en la sociedad, nos fuerza a dar a nuestros beneméritos Cooperadores y amigos, el siguiente y brevísimo comentario.

No una crónica fría y esquemática de los hechos, sino una adhesión y una como propaganda fervorosa del simpático movimiento y de la idea genial, que quisieramos ver extendida y realizada por doquiera.

El Libro de los libros.

Se ha dicho y repetido muchas veces, que el nombre de Cooperador Salesiano sería, con el andar del tiempo, sinónimo de buen cristiano, de católico fervoroso y practicante. ¿Y no será el estudio y

la difusión del pequeño libro de los Evangelios, el que nos abra de par en par las puertas de ese alcázar santo de la familia cristiana, que todos, sacerdotes y educadores, soñamos y trabajamos por implantar en la tierra? ¿No será la lectura y difusión del Evangelio de Jesús, el pórtico maravilloso, la aurora luciente y bella de ese día, en que el Sol esplendoroso de Cristo alumbre y bañe de suaves resplandores los hogares cristianos?

Si bien lo pensamos, no basta para la realización del gran programa de restauración de todas las cosas en Cristo de que nos habla el Apóstol, la simple lectura y el estudio más o menos profundo del Catecismo en la Escuela. No basta la instrucción religiosa incidental o periódicamente recibida en sermones y conferencias sociales. En el hogar, como en los bancos de la escuela, como en las aulas de nuestros Institutos y Universidades, como en los púlpitos de nuestras Iglesias, está perennemente levantada y abierta una cátedra de infinitos valores. Los padres, en este orden de cosas, vienen a ser como los primeros educadores, los primeros maestros, los primeros sacerdotes de la

humanidad. Corre y fluye sí, por esas gloriosas paralelas, como un aglutinante, como un *quid divinum* de inestimable precio, la sublime pedagogía del amor, que va insensiblemente moldeando las almas de los hijos; pero no basta este movimiento inicial, este primer elemento o denominador común de instrucción religiosa, para crear la estatua maravillosa del cristiano.

Es menester ir directamente a la fuente, beber en el manantial mismo las aguas que refrescan y fecundan. Y no se ha inventado aún un libro que contenga y supla la altísima pedagogía del Evangelio. Sólo el Evangelio, que fué el primer catecismo de la Iglesia, tiene el secreto y la fuerza misteriosa que nos pone en contacto con la divina Persona de Cristo; sólo él nos hace gustar, para amar e imitar luego, las dulcedumbres infinitas de su Corazón y de su Doctrina.

El Evangelio es la *Magna Charta* de la Ley nueva, el Libro de los libros, el gran recetario de la humanidad, el que nos dá la solución de todos los problemas y de todas las crisis sociales.

Uno de los oradores del Congreso, Padre Semería, decía que el Evangelio era el termómetro de la vitalidad de los pueblos, el eje moral del mundo; y demostraba, con acopio de razones y de ejemplos, que al olvido y violación de este código divino, venían aparejadas como inseparable cortejo, todas las rebeldías de la carne y todos las apostasías del espíritu. Es la pura verdad.

Los « Grupos del Evangelio ».

En los primeros siglos del Cristianismo, cuando sobre la naciente Iglesia pasó devastador el azote de las persecuciones y

los cristianos buscaban en el silencio de las catacumbas un asilo a su orfandad y un lenitivo a su dolor, cuentan las actas de los mártires, que se reunían en torno a los ancianos y a los sacerdotes y éstos dejaban caer sobre sus almas como un bálsamo y una caricia las enseñanzas de Cristo; aquellas enseñanzas que recibieron de los labios de Pedro y que los hacía fuertes e invencibles ante el máximo tormento.

Y esta misma necesidad de recogerse íntimamente en torno al Libro santo para gustar la sublime poesía de sus páginas y preparar así las almas a la lucha dura y desesperante de cada día, daba origen en Bolonia, hacia el año 1920, a una Asociación que se ha bautizado en Italia con el simpático nombre de « Grupos del Evangelio ».

Esta novísima Asociación no es, en síntesis, otra cosa que un grupo selecto de almas que se reúnen, en la intimidad de la familia, para leer, estudiar y vivir el Evangelio, bajo la segura dirección de un sacerdote, delegado por el Obispo. Vínculos que ligan a los socios son la fraterna caridad y la amistad sincera y santa. Los « Grupos » estudian el Evangelio a la luz del magisterio de la Iglesia y lo estudian con fe, con piedad y humildad. Las reuniones, semanales en muchas partes, empiezan con la oración, le sigue la lectura, comentario y aplicación práctica de un pasaje del sagrado texto, previamente preparado, y termina con la misma oración y posiblemente con una visita al Smo. Sacramento. Así formados y sostenidos los « Grupos » traen necesariamente consigo un florecimiento de las virtudes cristianas y sociales, un aumento de piedad y caridad, una mayor frecuencia al Evan-



Dejad que los niños vengan a Mi.

gelio que explica el Párroco en el Iglesia, un robustecimiento de la fe en las verdades reveladas y eternas, una convicción más profunda de nuestra sublime dignidad de cristianos. Celebran su fiesta en Pentecostés y en este día rubrican solemnemente la estrecha amistad de los socios, con el sello divino de la comunión sacramental.

Un voto relevante de este Congreso, fué el de propagar y difundir estos « Grupos », implantados ya en muchas ciudades de Italia y en el seno de muchos centros de nuestros ex-alumnos.

Pero si es difícil llegar a la creación formal de los « Grupos del Evangelio » no lo será tanto el que cada familia cristiana se convierta, al menos durante unos minutos, por voluntad expresa de los padres y por el cariño que todos debemos sentir hacia el Libro divino, en un cenáculo, en un lugar de recogimiento y de silencio augusto, en el que el padre, o la madre o el hijo mayor, lean y expliquen llanamente una paginita del Evangelio.

Y resonará de nuevo en el hogar la palabra de Cristo y su divina figura tomará cuerpo en la encantadora narración de las parábolas y florecerá y reinará perennemente su nombre bendito en los labios y corazones de los buenos...

Iniciativas y enseñanzas.

¿No es verdad que se olvida muy a menudo, en el farragoso catálogo de medios y recursos pedagógicos modernamente usados, la eficacia altísima encerrada en las páginas de oro del Libro santo?

En dos amplias salas del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora que encuadra la plaza del mismo nombre de Turín, ha estado abierta durante ocho días y coincidiendo con los actos del Congreso, una Exposición de arte religioso infantil. Todas las escuelas públicas y privadas de la ciudad y un centenar de las del Piamonte han concurrido a ella. Para este fin, el Regio Proveedor de los Estudios en la provincia, concedió 15 días de vacaciones, señalando a las diversas escuelas hasta las escenas evangélicas que los pequeños artistas debían ilustrar.

Y el éxito, un éxito rotundo y magnífico ha coronado la iniciativa. ¡Si vieran

nuestros lectores el indecible contento que se probaba recorriendo las salas! Era una preciosidad, un encanto. Dibujos de todos los estilos y matices, grandes, pequeños, a lápiz, a color... Sobre todos los temas imaginables, dentro siempre del marco sublime, de la cantera inagotable del Evangelio...

Y otra iniciativa genialísima del presente Congreso, ha sido también la Velada Literario-Musical, tenida primero en el teatro « Vincenzo Troya » de Turín y luego en el Teatro interno de nuestra Casa Madre. La Velada consistió simplemente en la ejecución, esmeradísima, de motetes clásicos religiosos y en la recitación, por niños y niñas de las escuelas elementales de Turín, de distintos pasajes del Evangelio. ¡Y qué suaves emociones, qué sublime y recóndita poesía la del divino texto cuando se derramaba meliflua, dulce, ensoñadora de los puros labios infantiles...

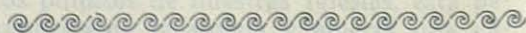
¿No es esto trabajar porque el reinado de Cristo, proclamado en el Evangelio se afirme y se arraigue fuertemente en el alma del niño, piedra básica y cimiento inmovible del edificio social?

* * *

Sobre las paredes de la Exposición de arte religioso infantil pudimos leer, impreso un grandes caracteres, las siguientes frases que ponemos al final de estas líneas, como sello y confirmación de nuestro aserto:

« Sea puesto el Libro santo del Evangelio en las manos de los niños para que lo conozcan, lo aprecien, lo gusten, lo amen » (Cardenal GAMBÀ).

« El Evangelio, sea generosa y pródigamente difundido entre los jóvenes de nuestros días; porque la Patria sólo los quiere y los aplaude, conscientes de los altas verdades, predicadas por vez primera al mundo, por el Maestro divino » (FIDEL, Ministro de Instrucción Pública de Italia).



Al presentarse una ocasión de hacer una buena obra, pensar poco, hablar poco, y hacer mucho.

SAN FRANCISCO DE SALES.

DE NUESTRAS MISIONES

ECUADOR

Entre los brujos de Arapicos.

Si bien se considera no son pocas las dificultades que ofrece la conversión de los hijos de la selva; su carácter indómito, la libertad absoluta en que viven y las facilidades de la vida que les brinda la prodigiosa fertilidad de su suelo, los vuelven casi insensibles a los atractivos y dulzuras de nuestra santa religión. Pero cuanto más de cerca se los estudia, uno se convence de que, no obstante ser un árbol inculto, se puede injertar en él con eficacia la savia de la religión.

Durante la fiesta del *Corpus Domini* del año pasado me hallaba en las misiones, entre los salvajes de Arapicos. La tarde anterior había llegado uno de sus jefes a la jibaría de *Chiriapa*. Me di cuenta de que el infeliz estaba enfermo y de que sus brujos se disponían a curarlo; procuré disimular mi actitud, y extendiendo algunas hojas de banano en el suelo, me recosté sobre ellas, fingiendo dormir.

En efecto, los brujos creyéndome dormido, apagaron las luces y comenzaron la curación a base de invocaciones, conjuros, gritos y salivazos, que duraron toda la noche. Al romper el alba, y una vez cesado el efecto del narcótico, se marcharon; pero yo quedé tan horrorizado de tales prácticas supersticiosas, que sin pérdida de tiempo hice levantar el altar para la Sta. Misa, les hablé de la necesidad de usar verdaderas medicinas para conseguir la salud, y de recurrir, en los casos difíciles, a la Sma. Virgen Auxiliadora. Antes de partir les obsequié con algunas estampas de la celeste Patrona, que había hecho tocar en la tumba de S. Pedro en Roma.

Al atardecer me dirigí a otra jibaría, y reuniendo a los niños comencé a instruirlos sobre la pasión de Jesucristo. En tanto vino la noche. Después de tomar un poco de caldo me recosté en el suelo, pasando el rosario entre las manos; pero no pude conciliar el sueño; tenía no sé qué triste presentimiento. En efecto, hacia la media noche oígo en lontananza una voz de mujer, lúgubre, desgarradora y prolongada: «¡El jíbaro Machanda está a punto de morir!» Despierto a los salvajes, les insto a correr en auxilio del vecino y una mujer, llevándose las manos a la boca en forma de trompeta, inicia un diálogo a distancia.

¿Qué había sucedido? Que uno de los brujos haciendo caso omiso de mis exortaciones, quiso

burlarse de nuestra fe. Después de los acostumbrados conjuros, se tragó una buena cantidad de narcótico, que le ocasionó un ataque epiléptico y la privación de los sentidos, dejándolo además con la boca abierta y los ojos fuera de las



Jíbaros de nuestras misiones del Ecuador.

órbitas. Las mujeres espantadas gritaban como obsesas; yo traté de acudir en auxilio del enfermo, pero mi fiel guía se opuso resueltamente a indicarme el camino, manifestándome que los brujos me habrían inculpado la muerte, o que tal vez urdían una traición.

Tal suposición no me parecía enteramente infundada, y por esto, les aconsejé que trasladaran al enfermo a la casa de sus padres, a donde me dirigí al amanecer. ¡Qué sorpresa tan agradable me esperaba allí! Al entrar en dicha casa observo que los salvajes habían recogido todas las estampas de María Auxiliadora, y colocándolas en una estera, las tenían adornadas de flores e iluminadas con resinas vegetales.

Mientras las mujeres atendían a los queha-

ceres domésticos, dos niñas salvajes rezaban con las manos juntas, tal como yo les había enseñado el día anterior.

Este espectáculo me dejó tan conmovido que no pude reprimir las lágrimas. Invité a esos dos angelitos a dirigir una fervorosa plegaria a la Virgen. Pocos minutos después me llegó la noticia de que el enfermo había vuelto en sí. Pues la Virgen se encargó de hacer la gracia por completo. Y el brujo desde aquel día se hizo amigo sincero de los misioneros.

D. CARLOS CRESPI
Misionero salesiano.

Los *Einzlet* se dividen en varias ramas o naciones, como ellos dicen, tales como los *Kiona-nasmá* u hombres del bosque y los *Kiona-guapzán* u hombres del río. Se llaman así, porque mientras los primeros viven en el interior de la floresta, los segundos suelen estar cerca del río.

Tanto los *Kiona-nasmá* como los *Kiona-guapzán* tienen idénticas costumbres y semejante idioma. La lengua más generalizada entre estos indios es el *einzlet*, que por lo menos todos los caciques deben saber, por ser éste para ellos como el idioma diplomático.



Napegue — Niños indígenas y paraguayos, jugando frente a la capilla de la Misión.

La Misión del Chaco Paraguayo.

Amadísimo Padre,

Tiempo ha que deseaba mandarle una relación de nuestra obra en el Gran Chaco Paraguayo; pero hasta el presente me ha sido totalmente imposible. En adelante espero que podré hacerlo más amenudo.

La residencia misionera establecida en Napegue con el hermoso nombre de « María Auxiliadora », es el centro y como casa madre de los misioneros encargados de la civilización de las tribus indígenas, que pueblan el inmenso Chaco Paraguayo.

De entre todas las tribus, nos ocupamos por ahora de la de los *Einzlet* o *Lenguas*, por parecer una de las más dispuestas a hacer fructificar la semilla del Evangelio y por ser seguramente la más numerosa.

Nosotros, sin abandonar a los demás, pues p. e. el P. Farina visita a los Chamacocos y Sanapanás, nos cuidamos de una manera especial de los *Kiona-guapzán* y actualmente tenemos en nuestro pequeño pueblo-misión, unas treinta familias de éstas con un número de más de ciento cincuenta personas, entre las que predomina el elemento infantil. Este número aumenta considerablemente en las fiestas y con gran dolor debemos dejarlos marchar de nuevo, porque por ahora nuestra situación financiera tropieza con serias dificultades.

El personal salesiano se reduce a tres sacerdotes y tres coadjutores; pero ordinariamente somos sólo cuatro, ya que un Padre y un hermano coadjutor, están siempre recorriendo los puertos. Últimamente han venido también tres Hijas de María Auxiliadora, que hacen muchísimo bien.

Estos indios son en general reservados y celosos del *gualaya* u hombre blanco, al que miran con verdadera aversión. Son nómadas

por naturaleza de modo que no pasan casi nunca dos meses seguidos, en un mismo lugar.

Por esto tienen un ajuar tan reducido y miserable, consistente en dos o tres ollas viejas, algunos trapos mugrientos y la hamaca o cuna para el indio más pequeñito. Suelen suspender esta cuna de modo que quede a uno o dos metros sobre el sitio en que se acuesta la madre. De esta suerte, ella, sin molestia alguna, sirviéndose de unas cuerdas, balancea a su bebé hasta dormirlo. La cuna y cuerdas las hacen de *caraguatá* (planta textil) especie de cardo grande, aquí muy abundante. No pueden faltarles las indispensables flechas y algunos tienen ya buenas armas de fuego.

En sus viajes por tierra, la mujer es quien tiene que componérselas para llevar los cachivaches; porque pensar que le ayude el hombre, es pensar en lo imposible. El sólo se preocupa de sus armas y... gracias.

Los viajes por los ríos los hacen en el célebre *yaamef* o cachucho, de absoluta necesidad en la vida errante de los *Kiona-guapzán* sobre todo. Este no es más que un tronco de árbol ahuecado, que ordinariamente mide cinco o seis metros de largo por 0,90 metros de ancho.

Son todos muy diestros en dirigirlo y lo llevan a gran velocidad. Yo mismo me he acostumbrado a viajar en estos cachuchos. Hay que tener sumo cuidado en guardar el equilibrio, pues por poco que uno se descuide toma un buen baño.

De su vestido poco puedo decirle: los que vagan por las selvas suelen ceñirse un trozo de tela a la cintura, cuando están fuera de sus toldos; pero en ellos, ni eso tienen. Los que están en la misión, sobre todo si son jóvenes, poco a poco se acostumbran a ir vestidos y hasta se hacen presumidos y amigos de collares, pulseras, pañuelos de colores llamativos, y de aguas de olor.

A propósito de vestidos: No hace mucho que un domingo se presentó en la capilla un indio completamente desnudo. Al verlo recordé que pocos días antes le había dado alguna ropita, y por esto lo mandé a vestirse. Al poco rato volvió el pobrecito, muy orgulloso de su indumentaria, que se reducía a un raído chalequito...

Con frecuencia el misionero se ve en la necesidad, bien triste por cierto, de, o no admitirlos en la capilla, o hacer la vista gorda. Hasta unas sotanitas que para el pequeño clero nos habían mandado, tuvimos que repartir entre varios indígenas recién llegados de la floresta.

No habrá por ahí algún alma generosa y compasiva, que en un momento de entusiasmo por las misiones, nos mande algún refajo de género o algún trajecito usado? ¡Cuánto se lo agradeceríamos!

Sus toldos vienen a ser unos techados, que los resguardan de los rayos ardientes del sol, pero no de la lluvia y demás inclemencias. En

esta reducida y miserable choza, nido de toda clase de sabandijas y asquerosos parásitos, en medio de la mayor miseria y suciedad, viven hacinadas, a veces hasta quince o veinte familias con un número considerable de perros, sus compañeros inseparables.

En estos tugurios debe entrar con frecuencia el misionero, venciendo sus repugnancias, por-



Indio *macá* comprado por un militar a cambio de unos pantalones y bautizado con el nombre de Juanito.

que sólo así puede ganarse la confianza de los indios y con ella conquistar sus almas para Dios.

Recuerdo que cierto día tuve que ir a un toldo para asistir a un enfermo, pues a falta de médico atendemos también a su salud corporal. Después de un buen trayecto a caballo bajo un sol abrasador, naturalmente llegué sediento, y mientras atendía al enfermo, que por fortuna no era de gravedad, me dirigí a una viejecita y le dije en su idioma: *Kilaná, kasantá enjhaecok yinmen*, tráeme por favor un poco de agua. No tardó en venir con ella. Pero ¡qué recipiente, Dios mío! Era de lo más sucio y repugnante que puede imaginarse. Sentí que el estómago se me re-

volvía y, con todo, hice de la necesidad virtud, cerré los ojos y... adentro.

Nuestros vecinos de la misión han adelantado mucho en la limpieza. Ya no untan el cuerpo con grasa de *yacaré*, pequeño cocodrilo, para librarse de los mosquitos, que despide un olor insoportable. Además viven en pequeños ranchos, separados por familias, con grandes ventajitas higiénicas y morales.

Los frutos que cosechamos son bastante consoladores, dado el poco tiempo que llevamos con ellos.

Al principio se mostraban reacios para todo, pero a fuerza de paciencia logramos hacerlos entrar *por el aro*. A primera vista parecen duros de entendimiento, pero, una vez habituados al estudio, dan buenos resultados. Al comenzar a frecuentar las clases (sabido es que el indio es muy indolente) se contentan con calentar el banco. Esto, cuando no le da por entrar y salir de la clase sin consultar ni pedir permiso a nadie.

No se le puede reprender, porque no volverían. Primero hay que hacerse amar a costa de paciencia y de cariño; después se puede hacer de ellos lo que se quiere.

Que han tomado cariño a la Misión se ve al considerar que, no obstante su hábito de vagar errantes, van echando raíces profundas alrededor de ella. Ya comienzan a tener sus plantaciones y algunos de los jóvenes están aprendiendo el oficio de carpintero.

Al presente tenemos un buen número de indios que, apesar de llevar sólo un año de clase leen y escriben muy bien. Algunos ayudan la santa misa con exactitud y edificante piedad.

El día de la Inmaculada cantaron a perfección la misa «De Angelis» y se acercaron a recibir los santos sacramentos unos cuarenta. Muchos recibieron el bautismo, otros fueron confirmados y se administraron algunos matrimonios.

Tenemos un oratorio festivo muy floreciente y cada vez más concurrido. Se han aficionado muchísimo al *fútbol* y éste es un gran reclamo.

Como ve, con la gracia del Señor, hemos conseguido ya mucho. ¡Cuánto más podríamos hacer si fuéramos más y dispusiéramos de más medios!

No nos olvide en sus oraciones.

Su afmo. hermano en D. Bosco

ALFREDO M. FERNANDEZ
Coadjutor salesiano.

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

Mes de julio.

1. Preciosísima Sangre.
2. Visitación de Ntra. Sra.
16. Virgen del Carmen.



El Santuario de María Auxiliadora, hace 25 años, durante las fiestas de la Coronación.

CULTO DE MARIA AUXILIADORA

La Fiesta de Maria Auxiliadora en Turin.⁽¹⁾

¡Fiestas de mayo en la Basílica de María Auxiliadora de Turín!

¡Quien las ha visto una vez, no las olvidará mientras viva!

La Víspera.

Es la noche solemne de la Vigilia.

En la ancha plaza de María Auxiliadora, recogida y devota como un templo, van llegando a millares los amantes de la Virgen.

Dan las ocho y media. En la Basílica se está terminando ahora la función del mes. El fresco venticillo, que nos regala la Virgen esta noche, mueve acompasadamente las ricas y lujosas colgaduras. Los últimos ecos de la magna oración han llegado hasta mí, que me encuentro precisamente en este instante en el dintel de la puerta, abarcando dos cuadros sublimes. El cuadro de la Basílica, materialmente llena de fieles, fastuosamente iluminada por un torrente de luz que parte de la grandiosa corona de la cúpula y el cuadro de la plaza de María Auxiliadora, envuelta en la penumbra de la tarde y abarrotada también de fieles y devotos. Dos cuadros sublimes de fe y religiosidad.

Pero bajemos de aquí que van a dar las nueve y nos espera allá arriba la visión soberanamente bella de la iluminación de la fachada.

Ya han tomado los rincones de la plaza los estudiantes y artesanos y cantan alternativamente coplas y loores a la Virgen.

Estoy en el *Corso Regina Margherita*, en el centro mismo de la ancha vía. Los relojes de la fachada marcan ya las nueve.

Un ¡aah! prolongado, una marcha vibrante de la banda y, sobre el fondo semi-oscuro de la Plaza, surge como una apari-

ción la montaña de luz, recortando los severos perfiles de la fachada. Hay una variedad sorprendente de luces y en el sentir común, supera y con mucho este año a la iluminación de años anteriores. Son 8.000 las bombillas que brillan en la fachada. Semeja un ancho trasparente colgado en el vacío, una visión de ensueño, un encaje de luz suspendido por manos de hadas en la inmensidad de los cielos.

Y la Virgen tiende su cetro y se inclina reverente ante sus hijos. Es Reina y es Madre.

Su primera sonrisa de predilección en la noche de su triunfo, será sin duda alguna para el hijo amado que cantó con ardor de enamorado serafín sus glorias y bondades, para el Vble. Don Bosco que desde el bronce del monumento, frontero a la Basílica preside a la apoteosis. Genial pensamiento el de colocar esta síntesis maravillosa de la Obra Salesiana a los pies de la Basílica. La obra del Apóstol no se explica, como él mismo confesó más de una vez, sino es iluminada y gobernada por el cetro de María.

A duras penas logro romper la columna compacta de pueblo que avanza hacia el centro. Por fin penetro en la Iglesia. Dios-Eucaristía acaba de bendecir a los fieles. Desde el coro se domina a maravilla el grandioso espectáculo de fe. No queda un hueco libre.

Verdaderamente la obra de ampliación se impone: tres grandes naves con tres cuerpos de fachada como la que ahora ostenta; prolongación de las capillas de S. Pedro y S. José hasta transformarlas en otras dos vastas iglesias para los niños internos, el altar mayor en el crucero al modo de las basílicas romanas... y entonces sí que este pueblo, enamorado y devoto, verá saciados sus amores.

Empieza la Vela Santa. Los adoradores ocupan sitios de preferencia y el pueblo

(1) Agradecemos a la bondad del señor X... las siguientes cuartillas donde ha, magistralmente, trazado sus impresiones sobre nuestras fiestas de Mayo.

en masa responde a los cantos y a las peticiones. Desde el púlpito se imparte de cuando en cuando la bendición de María Auxiliadora. Varios oradores se suceden y todos hacen vibrar los corazones al recuerdo mágico de la Virgen bendita. La escolanía de las Hijas de María Auxiliadora entona al filo de la noche la solemnísimas Salve. Estamos en el Día grande de la fiesta. El Párroco de la Basílica, da desde el púlpito avisos oportunos y a las dos en punto empiezan las misas y empieza la larga e interminable comunión que no se interrumpirá ya más hasta la Misa de las diez.

En el altar de María Auxiliadora se suceden también sin interrupción las Misas: a las 4 la llamada de la Aurora, típica y sugestiva, a las 6 la de Don Rinaldi, a las 7 la del Cardenal, a las 8 la de Mons. Malán, Obispo Salesiano de Petrolina (Brasil) que ha llegado también para estas fiestas, a las 10 la de Mons. Pedro Vera y Zuria, arzobispo de Puebla de los Angeles (México) que pontificará solemnemente, asistido desde el trono por el Cardenal de Turín.

El patio.

Pero salgamos de la Iglesia.

El patio salesiano frontero a la Basílica, ha dejado de ser en este día palestra animada de juegos, para convertirse en meta de romería, en puesto de feria permanente.

A lo largo de los pórticos se han instalado los bancos de la Iglesia y en ellos se rebulle una animadísima y abigarrada población, venida de todos los pueblecitos del Piamonte para la fiesta anual. Allí la aldeana con su grande cesto y su viejo paraguas bajo el brazo; allí la joven y los mozalbetes luciendo sus típicos trajes, un tanto adulterados, se entiende, por los refinamientos ciudadanos; allí el padre de familia grave, sano y coloradote, de andar resuelto, parlanchín y gracioso.

Y en esos bancos pasan el día y la noche; y de esos bancos se alzan sólo para hacer su visitita al Santuario y acompañar a la Virgen en su triunfal procesión.

Frente al Santuario está la gran tómbola con infinidad de juguetes y regalos, llamando la atención de los visitantes. Este año es a beneficio de las Misiones y los estudiantes y artesanos andan a porfía

por ver quién reúne más dineros para la Beca Misionera que deben costear. En los rincones y a las puertas del templo mesas y puestos donde se reciben suscripciones al *Boletín*, donde se expiden diplomas y se venden objetos de culto. En un ángulo opuesto, cerquita del *ambigú* de los A. A. y precisamente en el pórtico famoso donde el Vble. daba las Buenas Noches a sus hijos, se han improvisado unas mesitas donde multitud de familias beben y saborean con sus hijitos las famosas *birras* (cervezas) y los simpáticos *pezzi duri* (helados).

Y en tanto el patio es un enjambre, un hormiguero donde en la más concertada armonía pululan de continuo hombres y mujeres, jóvenes y mozalbetes, niños y niñas de todos los matices y colores.

Es una cosa típica y única de esta casa Madre.

Otra meta de todo el que llega a la Basílica, es la visita al cuarto donde murió el Vble. y a la Capilla Pinardi, inaugurada en febrero de este año. Es un cordón continuo y no interrumpido durante todas las horas del día.

La tarde triunfal.

Por la tarde se acentúa la invasión pacífica y devota. El vastísimo patio se va llenando más y más. Se acerca la hora de la procesión y empiezan a llegar los grupos, Asociaciones, Colegios etc., que deberán formar en el desfile. Traen los niños vistosos ramos de flores y cada grupo viene precedido de su estandarte a bandera.

Pasan luego a ocupar su puesto las banderas y estandartes de las diversas naciones donde trabajan los Salesianos. Todos las miradas se vuelven a las gloriosas enseñas. Allí va la de España, grande y majestuosa como una reina, la más grande y pesada de cuantas desfilan esta tarde y allí van también las de las Repúblicas americanas, saludadas cariñosamente con un beso y un aplauso por los teólogos de la Crocetta que en este instante irrumpen en el patio.

Se acercan las 6. A las 6½ las Vísperas solemnes. Ya sale el clero en busca del Arzobispo de Puebla. Pasa el venerando Prelado y como ya lo conocen todos, por que unas voces misteriosas han ido repi-



El Paso de la Virgen y sus 12 pajes de honor, momentos antes de ordenarse la procesión.

tiendo a los curiosos: « El arzobispo de Puebla, el obispo desterrado », suena un aplauso que tiene el doble significado de ovación y de protesta y que el santo obispo agradece conmovido.

La Procesión.

Y estamos en las Vísperas. En lo alto de la cúpula se oye un murmullo insólito. Miramos curiosamente, Son los cantores que se preparan para el gran motete, la « *Corona Aurea* » que el Mtro. Dogliani compuso hace 25 años para la fiesta de la Coronación. Se oye con recogimiento profundo; sobre todo cuando la masa compacta de 600 voces juveniles, respondiendo a las del coro, reforzados esta vez por la escolanía de la Crocetta y a los de la cúpula, cantan su parte.

Terminadas las Vísperas se ordena la procesión. En la plaza de María Auxiliadora hormiguean ya cientos y miles de personas.

Del Colegio de las Hermanas sale el paso que ha de conducir la imagen, rico

como un trono, blanco y florecido como un jardín. De la Basílica sacan también a hombros la bellísima estatua y en la plaza misma se ultiman los adornos y se emplaza la instalación eléctrica.

Pero ya la procesión está en marcha. Hace media hora que han empezado a desfilar, a las órdenes del Rvdo. Don Pedro Ricaldone y de Don Amadei, las Escuelas, los círculos, las Asociaciones, los Institutos, los 12 Oratorios de los Salesianos y de las Hijas de M. A. de la ciudad, las nutridas representaciones de las Juventudes Católicas, un grupo de veteranos de la Gran Guerra que esta mañana ha desfilado también gallardamente ante la majestad del Rey Víctor Manuel, hoy presente en Turín, representaciones de las Comunidades religiosas, el largo cordón de Cooperadores y Cooperadoras, el interminable del Clero, formado por filósofos de Valsálce, teólogos de la Crocetta, seminaristas, sacerdotes del Oratorio... y detrás el Capítulo Superior de los Salesianos, seguido del Rvdo. Rector Mayor.

Y en medio de estas larguísimas filas,

convenientemente distribuidos, niños y niñas sembrando el recorrido de flores, las bandas del Martinetto, Monterrosa, San Pablo, del Oratorio, Artigianelli, Cagliero, Santa Cecilia; las banderas y estandartes de las Asociaciones... Un total de 30.000 personas.

Un sol espléndido y una tarde magnífica, han permitido que en el recorrido de la procesión, se haya instalado la grande muralla humana, que no ha podido formar en el cortejo. Pasan de 100.000 los espectadores.

A las 8 próximamente el paso de la Virgen echa a andar. Lo preceden cinco Excelentísimos Obispos con el Cardenal Gamba y 12 pajes de honor. La Virgen avanza majestuosamente y la multitud, formada en especial de juventud y de juventud femenina, aplaude frenética a su paso.

Nada de vivas clamorosos, nada de entusiasmos delirantes. Turín esta tarde ha puesto la fórmula de su amor en las manos, en los labios y en los ojos: no sabe más que aplaudir, rezar y mirar.

Y así procede todo el tiempo el desfile, por la ancha vía del *Corso Regina Margherita*, majestuoso, devoto, reverente. Cantan los niños que forman en la procesión las conocidas coplas salesianas, cantan los Ex-alumnos, los Universitarios, las Universitarias que vienen detrás de la Virgen numerosos y compactos.

Cambio de escena.

En la *Porta Palazzo* el gentío es enorme. La procesión enfila la *Via Cottolengo* y la decoración cambia un poco de aspecto. Al alborozo, al clamoreo entusiasta de las turbas sucede un silencio casi sepulcral. La vía se estrecha y no da lugar a concentraciones numerosas. A medida que avanzamos, el silencio se acentúa. Estamos ante la *Piccola Casa de la Divina Provvidenza*. Los 9000 habitantes de ese inmenso hospital, quisieran asomarse al paso de la Madre bendita. Sólo vemos a unos cuantos, alineados ante el grande portón. Son cojos, lisiados, son enfermos de todo género, míseros despojos de la vida, que tienden suplicantes los brazos...

Y la Virgen avanza en medio de ellos y a medida que el viejo paredón de la fachada se rasga en el vano de una puerta

o una ventana, asoma de nuevo la visión espeluznante de miseria; y de nuevo aquellas flores marchitas de la vida ponen en la mirada y en los labios la caricia de un beso o de una oración para la Reina que pasa...

Llegamos a la Basílica. Son las nueve y media. Las sombras de la noche han caído ya, invadiéndolo todo. En la plaza, como en un inmenso mar, ha ido afluyendo el río humano. Toda la plaza está tomada. Se espera la llegada de la Virgen. Cuando ésta asoma, un aplauso inmenso la acoge y en la maravillosa fachada surge de nuevo el milagro de la iluminación, proyectando a distancia una estela de luz, que es la aureola fúlgida de la Reina, en la apoteosis de su triunfo.

Los pechos se han contagiado también del fuego que arde en las piedras de la fachada y de la cúpula. El entusiasmo se desborda. Cantan los bronces, gritan hasta enronquecer los Ex-alumnos y Universitarios, suenan los tambores, tocan las bandas, cantan los niños, aplaude delirante la multitud. Es el momento cumbre y la pluma se resiste a describir la escena...

Entra en la Basílica el Cardenal, entran los pajes y queda fuera la Virgen con el pueblo...

En el altar mayor, convertido en ascua de oro y de luz, se expone el Santísimo.

Momentos después el Cardenal, al que hacen corona los Obispos y el Clero, imparte la triple bendición y sin deponer el ostensorio avanza seguido del Clero hasta la puerta. Un agudo toque da clarín anuncia su llegada. Ya está en el dintel. La multitud dobla reverente la rodilla y otra vez descende sobre las almas, en el silencio augusto de la noche, la mirada tierna, bondadosa y paterna de Cristo.

* * *

Sobre el monte Magdalena, que la piedad de los turineses ha convertido en inmenso panteón recordatorio de los caídos en la Guerra, se inaugurará esta noche el Faro de la Victoria, una gigantesca estatua de bronce de 18 metros de altura, que sostiene en las manos un potentísimo reflector eléctrico.

Sobre el monte de Valdocco, sobre la montaña ideal del Oratorio y de la Casa

Madre, arde también con fuego inextinguible otro faro gigante. Sus haces de luz salvan todas las fronteras, irradian hasta en los últimos confines... La inmensa familia salesiana queda envuelta y bañada en sus suaves resplandores...

Huelga decir que este faro ideal y sublime es María y la estatua gigante que lo aguanta el Vble. Juan Bosco, nuestro Fundador y Padre. X.

Turín, 25 de Mayo.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

AREQUIPA (Perú). — El niño Roberto L. de Romaña de seis años de edad, convaleciente de tos convulsiva, fué atacado de un fortísimo tífus, con complicación al corazón y según opinión del doctor dada la lesión orgánica, el caso era gravísimo. Considerándolo deshauñado, los padres hicimos la promesa a María Auxiliadora, por intermedio de Don Bosco, de dar una limosna y publicar la gracia en el Boletín Salesiano. Después de 32 días de terrible enfermedad, entró en franca convalecencia y ahora se encuentra completamente bien y sin lesión de ninguna clase. Damos gracias y deseamos se publique esta gracia.

Febrero de 1928.

ALBERTO L. DE ROMAÑA y Sra.

BERNAL (Argentina). — Habiendo abandonado mi vocación religiosa y vuelto al mar tempestuoso del siglo, apenas quedó en mi un átomo de vida espiritual y tan solo la devoción y confianza que deposité en María Auxiliadora y en su Siervo el Vble. Don Bosco, pudieron devolver la tranquilidad y la paz a mi espíritu.

Agobiado por los remordimientos de mi conciencia y comprendiendo el valor de la joya que voluntariamente había despreciado, me sentía triste y desconsolado. En tales circunstancias acudí a tan buena Madre y a su Siervo Don Bosco y ¡oh bondad de María! Ella ha hecho que recobre el don precioso e inestimable de la santa vocación y hoy me encuentro de nuevo en el puerto seguro de la Religión.

¡Gracias, Madre mía, haz que sea fiel hasta la muerte!

Enero 1928.

C. P. H.

CALI (Colombia). — Hace cinco años que venía sufriendo de unas fiebres, cuya curación no había sido posible. En el pasado mes de di-

ciembre me encontré muy grave, complicándose la enfermedad y aconsejando el médico se hiciese una operación. A tal resolución yo no quise sujetarme y acerté a acudir a la que es la salud de los enfermos, María Sma. Auxiliadora, pidiéndole con grande fervor que me devolviera la salud, sin necesidad de operación. Esta buena Madre en su infinita bondad oyó mi súplica y hoy me hallo libre de mis males. En agradecimiento a tan señalado beneficio, ofrezco una limosna para los huerfanitos del Vble. Don Bosco. N. N.

CALI (Colombia). — Doy infinitas gracias a María Auxiliadora, porque habiendo enfermado de gravedad mi hija Margarita, llena de inmensa pena acudí con fe y confianza a nuestra celestial Madre, prometiendo publicar su bondad, si le concedía la salud. Poco tiempo después con grande consuelo mío y de todos los de la familia mi hija se hallaba fuera de peligro y hoy curada completamente.

Cumplo gustosa mi promesa, exhortando a todos a acudir siempre con segura confianza a la nunca desmentida bondad y potencia de María. Envío asimismo una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

23 de Marzo 1928.

ANGELINA G. DE TENORIO.

COMODORO RIVADAVIA - CHUBUT (Argentina) — Hallándose mi hermano menor tres meses en Cuba, muy triste, porque salió de España con el propósito de ir a Norte América donde tengo otros dos hermanos y no encontrando los medios necesarios aún con el dinero que estos últimos le mandaban para poder conseguir el pasaje, yo sin tener otros medios a mi alcance que la oración, recurrí con toda mi fe y confianza a la que es «Auxilio de los Cristianos», prometiéndole si me concedía el beneficio que le pedía en favor de mi hermano, publicar su misericordia y enviar una limosna para los huerfanitos del Vble. Don Bosco.

Hoy gustosísimo doy cumplimiento a mi promesa y ofrezco de nuevo a esta bondadosa Madre, hacer un mes completo la Novena de María Auxiliadora por otro señalado favor que espero.

14 de Abril de 1928.

DIEGO DE HARO CARMONA.

MEXICO. — Hace poco más de dos años que sufrí un ataque de bilis al cerebro muy penoso, con insomnios continuos por tres meses, mareos y ruidos en los oídos, que me hacían sufrir inmensamente. Acudí en mi aflicción a la dulcísima Madre Auxiliadora y al Vble. Don Bosco pidiéndoles la salud, si era del Divino agrado y desde entonces comencé a mejorar.

Reconocida profundamente a tan singular

favor, deseo se publique para la mayor gloria de Dios Ntro. Señor, de su Sma. Madre y del Vble. Don Bosco, según lo prometí, enviando la pequeña limosna de un dólar.

18 de Abril de 1928.

M. C. S.

MONTEVIDEO (*Uruguay*). — A fines de setiembre de 1926 enfermó nuestra hijita, María Inés, de 4 años, viéndose atacada de una tos convulsa y de una fiebre con grandes alternativas. Hallándose perplejo el médico curante, llamamos a otro facultativo, el cual dijo que sería necesaria una consulta y una intervención quirúrgica.

Con el corazón angustiado ante tal decisión, decidimos empezar una Novena a María Auxiliadora, pidiéndole por intercesión de Don Bosco, la salud de nuestra hija.

A los pocos días el médico nos dijo: Su hija se ha curado milagrosamente.

Hay que advertir además que en tan difícil situación quedóse mi esposo sin trabajo y también encomendándonos a la Virgen, pudo finalmente encontrar un empleo.

Sólo nos queda ahora cumplir nuestra promesa, publicando esta gracia tan señalada y haciendo celebrar un Novenario de misas.

Marzo 1928.

AIDA MERIGGI DE CAMPOS.

FEDERICO A. CAMPOS.

ROSARIO DE SANTA FE (*Argentina*). — Hallándose atormentado nuestro hijito por grave mal que lo redujo a un estado lamentable, invocamos a la Virgen Auxiliadora, por intercesión del Vble. Don Bosco; la fe con que acudimos a tan buena Madre no quedó defraudada, pues el niño al poco tiempo se restableció y hoy se halla perfectamente curado.

Cumplo con lo prometido de publicar la gracia en el «Boletín Salesiano» dando infinitas gracias a María Auxiliadora.

Marzo de 1928.

CAROLINA B. DE CARRONE.

SALTA (*Argentina*). — En mi profesión de maestra, viendo que una alumna era de grande obstáculo a la buena marcha del Colegio, sugerí a la Directora la necesidad de expulsarla. Se opuso ésta tenazmente, dados los compromisos contraídos. Entonces pedí a María Auxiliadora que ella arreglase el asunto. Así lo hizo. Pocos días después salió dicha alumna del Colegio sin que nos turbasen ninguno de los inconvenientes que temíamos.

Ultimamente me solucionó otro asunto verdaderamente difícil, por medios providenciales que atribuyo al favor de tan buena Madre.

Otras muchas gracias espero obtener de María

Auxiliadora siempre atenta a socorrer las necesidades de sus hijos.

LOLA.

SANTA ANA (*El Salvador*). — Encontrándose una tía mía gravemente enferma y habiendo perdido toda esperanza de curación, recurrí a María Santísima Auxiliadora, prometiendo que si la querida enferma conseguía su salud, haría publicar la maternal bondad de la Virgen. Y, en efecto, al poco tiempo mi tía recobró su salud, y yo, henchido el corazón de la más grande alegría y de la más honda gratitud a María Auxiliadora, cumplo con lo prometido, enviando a la vez una limosnita a beneficio de las Obras Salesianas.

14 de Marzo de 1928.

LINDAURA URRUTIA.

SASTRE (*Argentina*). — El día 18 de Noviembre del año pasado, de resultas de una caída, me lastimé tan fuertemente la pierna derecha que durante ocho días seguidos no pude moverme de la cama para nada. La providencia quiso que llegara a mis manos una reliquia del Vble. Juan Bosco, que yo con grande fe y confianza apliqué al miembro enfermo, mientras mi hermanita empezaba una novena a María Auxiliadora. En el octavo día se verificó el prodigio, pues tuve la fuerza de moverme y caminar. En la firme esperanza de que conseguiré perfectamente mi salud, me anticipo a enviar una limosna para la Obra Salesiana, en su Santuario de Turín. Deseo además dar público testimonio, por medio del «Boletín Salesiano» de mi gratitud a la Virgen de Don Bosco para que los que se hallen afligidos por cualquier pena, acuden confiadamente a su protección.

21 de Abril 1928.

ANITA TOLOZANO.

SARRIA (*Barcelona-España*). — Doy públicamente gracias a María Santísima Auxiliadora por haber librado de un peligro inminente que amagaba la salud y vida de un ser querido de la familia. Reconocido entrego una limosna para las obras salesianas.

Mayo de 1928.

TOMAS DE PALACIOS.

SEVILLA (*España*). — Encontrándome en circunstancias muy apuradas y de las cuales dependía la tranquilidad de toda mi vida, me encomendé a María Auxiliadora y enseguida se resolvió todo conforme eran mis deseos.

Gracias de todo corazón, Madre mía, y no desampararme nunca; dignate conseguirme de tu divino Hijo el otro favor que Te pido.

Sevilla, 15 Abril de 1928.

Una Devota.

TÁRIBA (Táchira-Venezuela). — Doy gracias a María Auxiliadora por el siguiente favor. El año pasado habiendo caído mi hija Adelita gravemente enferma del cerebro, agravándose de manera que los médicos desesperaban de su mejoría, acudí a María Auxiliadora ofreciéndole 100 Brs. para una misa y publicar el favor si pronto la veíamos buena. A las ocho meses estaba completamente curada. Agradecida cumpla mi promesa y pido a la Santísima Virgen cuide toda mi familia... OLIMPIA DE CARDENAS.



Dan también gracias a María Auxiliadora:

AVELLANEDA (Argentina). — María Luisa Fantino, ex-alumna de las Hijas de María Auxiliadora, por un importante beneficio que le otorgó y manda una ofrenda en favor de las Obras y Misiones Salesianas.

CALI (Colombia). — Vicenta C. de Gega por haber devuelto la salud a su hijo y cumple con la promesa de enviar una ofrenda y publicar el favor.

CARDENETE (España). — *Ceferina Torrijos* agradece y envía una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

CUENCA (España). — *Isabel Visier* da gracias y manda una oferta.

HUESCA (España). — *Blas Mompradé*, muy agradecido por un favor que recibió mediante la intercesión de María Auxiliadora y envía una limosna para el culto de la celestial Señora.

LABATECA (Colombia). — *Delfina* y *Ma. Antonia García*, gravemente enfermas, acudieron a María Auxiliadora y consiguieron su salud. Envían una limosna para los huerfanitos del Venerable Don Bosco y se hacen Cooperadoras Salesianas.

LA PLATA (Argentina). — Habiendo recibido por intercesión de María Auxiliadora dos gracias señaladas, a saber la salud de dos personas gravemente enfermas, mando la limosna prometida. MARIA LUISA COLOMBO.

MAJADAS (LAS) (España). — *Emilio Arcos*, y manda un óbolo para sostén y ayuda de las Obras Salesianas.

MASEGOSA (España). — *Concepción S. Checa*, por favores que le dispensó y hace una ofrenda para su culto en el Santuario de Turín.

PIEAGO (España). — Una devota de la celestial Auxiliadora manda una limosna por beneficio que le alcanzó.

VALDECOLMENAS DE ABAJO (España). — Una devota y envía su ofrenda.

VINCES (Ecuador). — *Zoila del Castillo* y *Rita Molina*, agradecidas a la Virgen de Don Bosco por señalados favores que les otorgó, desean hacer público su agradecimiento y a la vez envían una limosna para el culto de la excelsa Señora y para las Misiones Salesianas.

Por intercesión del Vble. Juan Bosco.

LA PLATA (Argentina). — Encontrándome en una grande tribulación, debido a un juicio civil, y viendo que en lo humano se presentaba irremediable la solución, acudí llena de fe y esperanza a la que es la "Auxiliadora de los Cristianos" invocando al mismo tiempo con fervor a su fiel siervo, el Vble. Juan Bosco, suplicándole remediase mi necesidad y la de mi familia. Antes de acabar la novena que había empezado, con inmensa satisfacción mía y asombro de los míos, el día 5 de Septiembre de 1927 llegó la sentencia a mi favor. Por tan singular beneficio ruego que se dé publicidad a éste para mí grande milagro, para gloria de María Auxiliadora y de Don Bosco. Mando a la vez una ofrenda para la Obra Salesiana. M. L. C.

MEDELLIN (Colombia). — Por algún tiempo estuve sufriendo una grave enfermedad que los facultativos denominaron una úlcera en el estómago, a consecuencia de la cual yo debía someterme a una operación quirúrgica. Comenzaron, en efecto, la operación pero no la pudieron llevar a término por presentarse complicaciones inesperadas. Consideráronme los presentes desahuciada y, aunque después de algunos días noté una ligera mejoría, duró ésta muy poco y me vi atacada casi repentinamente de intensos dolores y acometida de un vómito casi sin interrupción, que me puso a las puertas de la muerte.

En tan angustiosa situación, mi madre y mis hermanas unieron sus súplicas a las mías para impetrar del Señor, por la poderosa intercesión de su fiel Siervo el Vble. Juan Bosco, la perdida salud, prometiendo si alcanzaba la gracia publicarla en el Boletín Salesiano. ¡Oh prodigio! a intercesión de los Santos! desde aquel momento cesó completamente el vómito y se me calmaron los dolores; comencé a mejorar visiblemente y hoy, después de dos meses, me encuentro perfectamente sana. Repito que no a otra cosa sino a la intercesión de D. Bosco, debo mi curación y mi vida.

Junio, 6 de 1927.

ADELA GONZALEZ R.

VINCES (Ecuador). — Habiéndose fortuitamente extraviado el 11 de febrero de 1927 una hija nuestra y no hallándola por parte alguna, la encomendé al Vble. Juan Bosco y apenas le dirigí mi ferviente súplica y le prometí publicar la gracia, volviéndome en otra dirección se me puso delante, cambiando en gozo nuestro tormento. Como prometí, mando también una pequeña cantidad para sus obras. Z. M. A.

MEXICO. — El día 28 de diciembre de 1927, enfermóse de gravedad el hijo más pequeño de mi esposo. Días después se le declaró pulmonía complicada con reumatismo, habiendo dicho los médicos que lo atendían, que si la reuma caía al corazón, moriría inmediatamente. Recibí los Santos Sacramentos y ese mismo día, la reuma cayó al hombro izquierdo. Entonces invoqué la intercesión del Vble. D. Bosco e inmediatamente desapareció el peligro, entrando el enfermo en franca convalecencia; por lo cual doy infinitas gracias a Dios y deseo se publique para gloria de Dios y honra de su fiel Siervo.

Marzo, 24 de 1928.

RAQUEL R. DE BECERRA ACOSTA
Ex-alumna del Colegio de María Auxiliadora
de México.



El Emmo. Cardenal Gamba y Mons. Scapardini al salir de la tercera reunión de las "Jornadas Misioneras."

LLUVIA DE GRACIAS

atribuidas a la intercesión de la Sierva de Dios
Dña. DOROTEA DE CHOPITEA

Al hablar de D^a. Dorotea, como de los demás Siervos de Dios, nos importa hacer constar que no queremos en manera alguna contravenir a las disposiciones pontificias, ni atribuir a ningún hecho una autoridad superior a la que merece un simple testimonio humano, ni prevenir el juicio de la Iglesia, de la cual, a ejemplo de Don Bosco, nos gloriamos de ser obedientísimos hijos.

BUCARAMANGA (Colombia). — En mi deseo de contribuir a la causa de beatificación de la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea, y como acción de gracias al Señor y a su santísima Madre, hago constar que he obtenido ya por cinco veces, señalados favores del Cielo por invocación que he hecho por medio de la Sierva de Dios Dorotea, rezando con mucha fe y confianza la novena a la Santísima Trinidad que ha publicado

el «Boletín Salesiano» en su edición del mes de febrero del presente año. Seguiré en la práctica de tan hermosa devoción, la cual recomiendo a muchos cooperadores, y si Dios Nuestro Señor me concede una nueva gracia que solicito por intercesión de su Sierva, daré una limosna de mayor cuantía para la obra salesiana tan benéfica en el mundo entero y publicaré el nuevo favor obtenido para edificación de muchos cristianos. Repito al Señor muy humildemente mi fervorosa acción de gracias.

Marzo 25 de 1928.

ROSO A. FORERO.

PUEBLA (México). — Estando enferma una hermana mía y habiendo dicho el médico que tenía una enfermedad grave e incurable, recurrí a

Nuestro Señor, poniendo por intercesora a la sierva de Dios Dorotea de Chopitea, quien me concedió la gracia de aliviarme completamente; pues dicha enfermedad, contra el dictamen del médico, no era de ninguna manera tal como él declaró.

Abril 25 de 1928.

MARGARITA LOZANO CARDOSO.

SASTRE (Argentina - S. Fe). — Hacia más de un mes que tenía un agudo mal al oído. Empeorando cada día, ya creía de tener que quedarme completamente sorda, cuando vino a mis manos un Boletín Salesiano con la novena de la Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea; hice la novena y al octavo día me encontré enteramente curada.

Abril 21 de 1928.

CATALINA TOLOZANO.

LAS JORNADAS MARIANAS

Como anunciamos en el número de mayo, dos grandes acontecimientos: *Bodas de plata de la Coronación Pontificia* y *Bodas de oro de la Bendición de María Auxiliadora*, han tenido su máxima conmemoración en las tres grandes *Jornadas Marianas* del 17, 20 y 22 de mayo último respectivamente.

En la imposibilidad de dar a nuestros lectores una crónica detallada de los diversos actos, nos contentaremos con ilustrar y poner de relieve aquellos puntos que más o menos directamente atañen a nuestros Cooperadores y Ex-alumnos.

Primera Jornada.

Presiden algunos Excmos. Obispos y Arzobispos, el Capítulo Superior de los Salesianos, el de las Hijas de María Auxiliadora y numerosos invitados. El regulador es, sin disputa, D. Trione. Después de la oración declara abierta la Reunión y presenta al primer orador, el Comendador A. Poesio, presidente del centro de Exalumnos de Roma.

El discurso del Sr. Poesio, fogoso y entusiasta, gira todo sobre estos puntos: María Auxiliadora y Don Bosco. Después de demostrar que la misión de Don Bosco no se puede explicar sino se la ilumina con el patrocinio perenne de María, porque la vida del Vble. tiene un prólogo, que es su primer sueño donde recibe de manos del misterioso personaje, a María por Madre y Maestra, y un epílogo, que es su última Misa en la Basílica del Sgdo. Corazón en Roma, donde ve a la misma Señora que le muestra la prodigiosa realidad y cumplimiento del primer sueño, viene al terreno de la práctica.

Dice que los Cooperadores y Ex-Alumnos, como prolongación en el mundo de la vida y misión del Vble. deben distinguirse de los demás fieles y cristianos por el sello inconfundible de la devoción a María Auxiliadora. Afirma que ese sello debe traducirse en la práctica, en luz de buen ejemplo y en fuego de apostolado. Un apostolado fácil, sencillo; pero animado siempre de celo y caridad: que el cuadro de María Auxiliadora reine y presida constantemente en las familias, y en los corazones.

Fué muy aplaudido.

El segundo orador, abogado Raynaud, desarrolla su tema: *La devoción a María Auxiliadora y los padres de familia*, con calor y entusiasmo.

Hace una larga historia de los males que modernamente minan y socavan los fundamentos

del hogar cristiano y deplora que muchos padres y madres de familia descuiden lamentablemente la educación de los hijos que, para ser integral, debe estar informada por los altos principios de la moral católica. Expone cómo la madre de Don Bosco educaba a su Juanito a saludar tres veces al día a su Madre celeste, a la Virgen Santísima y añade que este ejemplo debieran copiarlo las madres cristianas de nuestros días. Deshace con lógica irresistible la objeción de muchos padres: Si dejamos ir a nuestros niños al Oratorio Salesiano, si inculcamos a nuestros hijitos esos amores y esa devoción filial a la Virgen, Ella se encarga luego de ponerle en el alma la vocación sacerdotal o religiosa y entonces... Los Ministros de Dios, los Misioneros, las Religiosas son la flor de la humanidad — dice el orador — y debieran los padres tener a grande honra el poder regalar al Santuario alguno de sus hijos.

El tercer tema, *María Auxiliadora y el pueblo cristiano*, por ausencia del orador, lo desarrolla, con la elocuencia que le es propia el regulador, Rvdo. D. Trione.

Termina esta Jornada con unas palabras acertadísimas y geniales del Rvdo. D. Felipe Rinaldi recordando a los presentes la indulgencia plenaria que el Padre Santo ha benignamente concedido, a los que intervienen a estos actos.

Segunda Jornada.

Está dedicada a los jóvenes y aunque es Domingo y la ciudad está de fiesta y en el Stadium tendrá lugar esta tarde, el festival gimnástico de las escuelas elementales de Turín, acuden numerosos y llenan la platea y las galerías.

El orador del primer tema: *María Auxiliadora y los jóvenes*, es el joven Conde Carlos Balduino de Rovasenda, Cav. del Sto. Sepulcro y Presidente de la Federación Universitaria Católica Italiana.

Tiene en la palabra, fogosa y grandilocuente una unción y una piedad que edifica y encanta. Su discurso tiene algo de arenga y algo de sermón. Nos trasporta a la cima del Gólgota y nos hace asistir al sublime momento en que Jesús, en la persona del Evangelista San Juan, nos da por Madre a María. Desarrolla el concepto de esta filiación y evocando el maravilloso sueño de las columnas de nuestro Vble. Padre, dice que la barquilla de la juventud es la más combatida y hostigada por los enemigos de la Iglesia y que sólo cuando, con valor y energía, nos acerquemos a esas misteriosas columnas, donde

campean Jesús-Eucaristía y María Auxiliadora, evitaremos el naufragio.

El segundo tema, *María Auxiliadora y la Pureza* está a cargo del P. Salesiano D. Gregorio Miguel, que con fuego y competencia no comunes, nos hace gustar unos momentos de cielo. Exalta la belleza sublime de la virtud y de la virtud en el joven moderno y nos hace caminar por el mundo, contemplando a distancia el culto que la juventud especialmente, rinde hoy a la belleza y a la fuerza, a la moda procaz y al teatro escandaloso.

Deshace, de habilísima manera los prejuicios que a muchos jóvenes amargan la vida y les señala los peligros y les ofrece las armas para triunfar en la grande batalla por la conservación de la pureza. Poderosa sobre toda ponderación y eficacísima cual ninguna — dice terminando — es la devoción filial, el amor entrañable a la Virgen de las Vírgenes.

«*María y las Vocaciones*» era el tercer tema y fué magistralmente tratado por el Dr. D. Eusebio Vismara, profesor en el Instituto Teológico Internacional «Don Bosco» de Turín.

Inútil decir que la admirable pieza oratoria entusiasmó a todos los presentes y nos hizo saborear la belleza del heroísmo cristiano, encarnado en los apóstoles, en los misioneros, en todos aquellos que recibieron de Dios y alimentaron luego con una santa vida la flor divina de la Vocación.

También esta segunda Jornada la cerró con su palabra cálida y elocuente nuestro amadísimo D. Rinaldi. Tuvo un elogio cariñoso para los 3,000 jóvenes que en la mañana de ese día se habían acercado a la Comunión y dijo que así como Jesús quiso pasar toda su adolescencia y toda su juventud bajo la mirada dulcísima de la Virgen, su Santísima Madre, también los jóvenes, tras el ejemplo divino, debían informar siempre su vida y sus obras al amor, al cariño y a las enseñanzas benditas de la Madre de Jesús y Madre nuestra.

Jornada Tercera.

Presidida por el Emmo. Cardenal de Turín, es esta tercera Jornada la más solemne y la más importante de todas.

Han concurrido a ellas los Directores Diocesanos y los Decuriones de los Cooperadores del Piamonte. Es una Reunión dedicada exclusivamente al Clero. El salón está materialmente lleno.

Empieza Don Rinaldi agradeciendo la asistencia a cuantos se han dignado tomar parte al acto y da la palabra a Mons. Scapardini, arzobispo de Vigevano, Dominicó, grande amigo nuestro y conocedor de nuestra obra en América por haber sido muchos años Nuncio Apostólico en el Brasil, que trata el tema: *María Auxiliadora y el Clero*.

El orador inició su magno discurso deshaciendo una duda que podría formularse: ¿Y qué tiene que ver María Auxiliadora con el Clero? Probó, cómo el detalle de haber Jesús, en la cumbre del Gólgota, entregado a su Madre al discípulo amado, al apóstol y Evangelista San Juan y no a otra persona, muestra buen a las claras, las estrechísimas relaciones que median entre María y el Clero. Viniendo después en particular a tratar de María Auxiliadora, dijo que Don Bosco había sido el hombre providencial de nuestro siglo y que sólo contemplando la maravillosa expansión de la Obra Salesiana en Europa y sobre todo en América se podía comprender la confianza ilimitada del Vble, cuando postrado ante la Virgen le decía: Tú debes venir en mi ayuda, tu cetro debe guiar mi barquilla; y la íntima complacencia de la Virgen cuando le decía al Vble: *Haec domus mea, inde gloria mea; Esta es mi casa, mi morada, y de aquí partirá y se derramará mi gloria.*

Mons. Rossi, Obispo de Susa, ilustró el tema, eminentemente práctico «*El Clero y la Asociación de los devotos de María Auxiliadora*» y después de explicar algunos puntos del Reglamento de esta Asociación y de animar a los presentes a introducirla en sus parroquias, agregó que esto debía hacerse con suma prudencia y respeto a las Asociaciones ya existentes y sin detrimento y mengua de ninguna de ellas.

Mons. Bartolomasi, Obispo de Pinerolo, leyó un estudio admirable sobre el tema «*La devoción a María, Auxiliar eficaz del Clero en las obras de celo y caridad en favor de la juventud*».

Dijo que la juventud necesita para formarse integralmente: *un ideal, un modelo y una escuela*. El ideal, *María Auxiliadora*— «*Ego mater pulchrae dilectionis et timoris et sanctae spei*» — Este ideal creó un modelo: *Don Bosco* y este modelo para realizar aquel ideal, bebió en las fuentes del Evangelio unas aguas purísimas y acercó su corazón a las necesidades imperiosas que a la juventud de su siglo atormentaban y de esta doble proceso surgió la escuela, que es el *sistema preventivo*, el troquel divino donde se han formado, ya en este medio siglo de experiencia, honrados ciudadanos, cristianos celosos, sacerdotes santos.

Examina luego los medios para llegar más fácilmente a la realización del vasto programa y pone en primera línea el *ejemplo* y dice: El Sacerdote que no tenga en el pecho, en los labios y en las obras la devoción a María Auxiliadora, difícilmente la inculcará a sus feligreses, a su prójimo, a sus niños.

Habló al final Don Rinaldi y dió la palabra al Arzobispo de Puebla (México) quien con frases desgarradoras pidió a los Sacerdotes presentes, oraciones para sus perseguidos hermanos.

Dió la bendición el Emmo. Cardenal Gamba y terminó el acto con un grupo fotográfico y el ágape fraterna.

POR EL MUNDO SALESIANO

ALICANTE (España) — Bodas de Plata del M. I. Señor Abad, Don Modesto Nájera López de Tejada. — Los días 29 y 30 de abril último, la ciudad de Alicante y con ella los Salesianos que en esa ciudad residen, han rendido homenaje de cariño y de afecto al Dr. Nájera, con motivo de celebrar éste sus bodas de plata con su cargo de Abad de la Colegiata de San Nicolás.

Grande bienhechor nuestro, y amigo siempre incondicionado y padre amante de la juventud alicantina que en nuestro colegio se educa, no podía faltar en el merecido homenaje la grande y sincera palabra de gratitud de los Salesianos. Por falta de espacio para una más amplia información, reproducimos del diario «La Voz de Levante» las líneas generales del programa.

«A la ocho y media del domingo se celebró en la Colegiata de San Nicolás la Misa de Comunión general que celebró el homenajeado, estando el templo materialmente lleno de fieles, entre ellos los niños y niñas de todos los Colegios religiosos. Durante la misa cantó el Orfeón de Alicante.

El señor Abad, antes de dar la Comunión, pronunció una sentida plática, que impresionó vivamente a cuantos la escucharon.

A las seis y media de la tarde, se celebró en el patio de las Escuelas Salesianas el festival gimnástico, al que asistió también una sección de los exploradores alicantinos.

Antes de empezar esta fiesta, llegó de Cartagena una comisión de concejales, presidida por el alcalde accidental, don José Mediavilla, portadora de una preciosa bandera que la ciudad de Cartagena regala al batallón infantil de los Salesianos, que por real orden mereció poder usar el título *Alfonso XIII* y tener derecho, como les dijo después el excelentísimo señor general gobernador militar, a usar la bandera nacional.

Empezó el festival con la bendición de la bandera, siendo padrinos el general Montero y su distinguida esposa. El acto de entregar la bandera, a los acordes de la Marcha Real, ejecutada por la Banda de los Salesianos y bandas de tambores y cornetas de los Exploradores y de los niños de las Escuelas del Ave María, entre estruendosos aplausos y vivas, fué verdaderamente imponente.

Acto seguido, el general Elizaicin pronunció un breve, pero elocuente discurso, ofreciendo aquel festejo al muy ilustre señor Abad y saludando a la representación del Ayuntamiento de Cartagena. Terminó su discurso con una felicitación entusiasta al Batallón infantil que había merecido tal honra y tan valioso regalo.

El alcalde accidental de Cartagena, entregando la bandera al Batallón infantil pronunció también un elevado y sentido discurso.

Los ejercicios rítmicos del Batallón salesiano y de los niños del Ave María, llamaron poderosamente la atención por la precisión de sus movimientos, la ligereza de los cambios y la seguridad en todas las evoluciones. Fueron aplaudidísimos.

A las diez de la noche, la Banda del Batallón infantil dió una serenata al señor Abad.

El Director de las Escuelas Salesianas obsequió con dulces y licores a los invitados.

En el homenaje de la tarde del 30 y en la Velada, hicieron uso de la palabra el joven abogado, Sr. Amorós, el general gobernador militar D. Antonio Martínez Torrejón, el Gobernador civil y representaciones de los Colegios Salesianos de Alicante y Campello.

BAHIA BLANCA (Argentina) — El Sr. Gobernador de la Provincia, Dr. Vergara, inaugura el pabellón "Centenario".

Con motivo de las solemnisimas fiestas centenarias de la fundación de Bahía Blanca, el Colegio de Artes y Oficios de Ntra. Sra. de la Piedad se vió honrado con la visita del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, Doctor Vergara, expresamente invitado por la Sociedad de Damas Cooperadoras Salesianas para inaugurar el pabellón «Centenario».

Del importante diario de la localidad «La Nueva Provincia» (15 de abril de 1928), tomamos los siguientes datos.

«El anuncio de la visita del mandatario provincial al establecimiento, que cumple en nuestro medio una señalada obra de protección social, llevó una concurrencia muy numerosa de familias vinculadas a la Obra de Don Bosco y simpatizantes con la acción de las Cooperadoras Salesianas, cuya comisión directiva estaba reunida en pleno.

En la puerta principal del establecimiento, fué recibido el Gobernador por el Inspector de las Misiones Salesianas en el Sur argentino, Pbro. Dr. Gaudencio Manachino y la señora Presidenta de las Cooperadoras Salesianas, Da. Sara Oliveira de Huergo. Acompañaban al señor Gobernador el vice-doctor Victoriano de Ortúzar, el intendente municipal doctor Ramón Ayala Torales, el ministro de gobierno doctor Obdulio F. Siri, de hacienda señor Francisco Rato y los demás caballeros y damas que forman la comitiva oficial y el diputado nacional doctor En-



Bahía Blanca. — El señor Gobernador, Dr. Vergara, pronunciando su admirable discurso.



Bahía Blanca. — El Colegio "Don Bosco" momentos antes de desfilarse por la ciudad.

rique González. Con grandes aplausos fué recibida la presencia del mandatario provincial quien se ubicó en un pequeño escenario levantado en el patio del Colegio. Allí también se encontraba el señor Luis A. D'Abreu, donante de la capilla y del primitivo edificio y uno de los principales bienhechores de la obra de Don Bosco.

Dió la bienvenida al ilustre huésped el señor Juan R. de Avanza, ex-alumno salesiano en un admirable discurso del que transcribimos los siguientes párrafos:

« Los educadores salesianos han sido y son los mejores y más eficientes aliados de todo aquel gobierno que, movido por un ideal de verdadera grandeza patria, sabe aquilatar lo que representan como dinero ahorrado para el tesoro de la Nación y provincias, las escuelas y colegios salesianos, ahorro que les permite a esos gobiernos llegar más hondo y más lejanos en el cumplimiento del supremo postulado, constituido por una enseñanza primaria gratuita y obligatoria.

» Su labor como misioneros la conocéis, como conocéis el aplauso que le ha merecido de críticos autorizados y sólo me voy a permitir recordar, que con ella han incorporado a la vida civil de la República miles de indios, argentinos por derecho propio pero que hacían la vida del salvaje y que hoy son en las más apartadas regiones del país, los portavoces más sinceros de la obra de titanes cumplida por sus redentores.

» Esta escuela, respondiendo al verdadero espíritu que anima a la obra de Don Bosco, quiere difundir entre la clase pobre y obrera de preferencia, los beneficios de una educación sumaria, concluída en un ciclo corto y que termine con el aprendizaje de un oficio o arte manual...

» Por todo ello, Excmo. Gobernador, nuestro empeño tiende a hacer de esta incipiente escuela, cuyas aulas y talleres son todavía pobres, estrechos y poco poblados, la Escuela de Artes y Oficios que reclama Bahía Blanca y mi ciudad, engalanada hoy nuevamente para celebrar el Centenario de su fundación. »

Contestó el Gobernador con un discurso profundamente emotivo. Empezó diciendo que como gobernante y como funcionario se inclinaba ante la grandiosa obra de Don Bosco. Evocó la gran figura del Venerable y eminente educador que en forma muy modesta inició en Italia su acción en favor de la niñez desvalida señalando la amplia difusión que adquirió en el mundo entero, debido a la noble consagración de los Padres Salesianos. La Obra de Don Bosco con su lema de enseñar a amar a Dios y defender la Patria, es — dijo — una valla donde se estrellarán todas las ideas disolventes que amenazan conmovir el mundo. Saludó a los sacerdotes y a los cooperadores que cumplen con toda dignidad la gran misión de enseñar y respetar el hogar, la familia, la escuela y la religión, base fundamental de toda sociedad bien organizada.

BOGOTÁ (Colombia). — Con motivo de la visita que el Rvdmo P. Inspector D. José Ma. Bertola hizo a la ciudad de Neiva, el « Heraldo Conservación » publicó un extenso artículo, encomiando la labor de los PP. Salesianos y diciendo toda la simpatía y el anhelo con que aguardan una fundación salesiana en la referida



Bahía Blanca — El Colegio "D. Bosco" en el desfile.

ciudad. El Concejo Municipal, en la sesión del 16 de Diciembre de 1927, aprobó la siguiente

PROPOSICIÓN:

El Concejo Municipal de Neiva

Presenta atento saludo al R. P. BERTOLA, superior de la benemérita comunidad salesiana en Colombia y a sus dignos compañeros, señores presbíteros Charry y Amaya; los declara huéspedes gratos de esta ciudad y les ofrece todo apoyo para llevar a término la fundación de un establecimiento que favorezca la difusión de las enseñanzas industriales en este Departamento.

Al Excmo. Concejo nuestro gracias más sincero.

BUENOS AIRES-LA BOCA (Argentina) — Fiestas cincuentenarias. — Con un éxito insospechado han terminado las fiestas jubilares del Cincuentenario de los Salesianos en la Parroquia de S. Juan Evangelista de LaBoca (BuenosAires).

Hubo quien dijo que uno de los monumentos más potentes de la eficacia educativa del sistema de Don Bosco, era la Parroquia de La Boca. Y los que han vivido la historia de los diez lustros transcurridos desde el 20 de mayo de 1877, en que D. Francisco Bodratto, era destinado por Don Cagliero para hacerse cargo de la Iglesia

de la acción parroquial y de su influencia intelectual, moral y económica. El interés creciente duplicaba el público en cada velada, hasta contarse en la última 1.500 personas. Terminó con una Jornada Eucarística presidida por el Excmo. Señor Nuncio Apostólico, Monseñor Felipe Cortesi; en ella, según los diarios de la Capital, que habían seguido con sumo interés día a día este movimiento religioso-social, recibieron el pan de los fuertes no menos de 2,000 hombres.

El día del Patrono de la Iglesia rezaron las misas de Comunión General, el mismo Ilmo.



Buenos Aires — Caballeros comulgantes en la Jornada Eucarística del 4 de Diciembre.

de La Boca, hasta hoy, bien pueden confirmar la verdad del aserto.

El hosco cuadro moral que entonces ofrecía el populoso barrio mercantil de la capital argentina, es hoy un jardín donde florecen obras e instituciones que con gusto enumeraríamos si la tiranía del espacio no nos aconsejara otra cosa. La Unión Popular Argentina ha coadyuvado eficazmente, desde su fundación a la acción del Párroco con la prestación personal y el aporte pecuniario de sus miembros; en ocasión del Cincuentenario se puso a la cabeza del movimiento parroquial para conmemorar dignamente el jubileo de la estada de los salesianos en la Boca, realizando al efecto una serie de festejos y una brillante Semana Social. En ella tres oradores, en cada una de las tres veladas, hablaron

Señor Nuncio y el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Fray José M. Bottaro, y después de la misa solemne entonó el Te Deum de acción de gracias el R. P. Inspector D. Jorge Serié, asistido por el actual señor Cura Rector R. P. Esteban Pagliere y el R. P. Nicolás Esandi, su antecesor en el curato. La población tomó parte en el regocijo general, además de las funciones religiosas, en el reparto de víveres, bazares, tómbolas y función dramático-musical de clausura, efectuada en los patios de la escuela anexa, con un concurso no menor de 3,000 personas, las cuales tuvieron además el grato placer de contemplar de cerca el estreno del frente y campanario del templo, artísticamente iluminados, proyectando en el cielo sus hermosos líneas arquitectónicas.

CORRIENTES (Argentina) — Inauguración de un Colegio Salesiano. — Todo un acontecimiento social ha resultado el acto de inauguración del Colegio Salesiano, en la ciudad de Corrientes el 18 de marzo de este año.

Gracias al empeño y eficaz cooperación de las autoridades locales y de la comisión de damas de María Auxiliadora, entre las que ha destacado por su entusiasmo y generosidad la presidenta, señora Eloisa Torrentt de Vidal, la fiesta se vió honrada con lo más distinguido y selecto de la sociedad correntina.

Bendijo el local el Obispo Diocesano Dr. Luis Maria Niella, y con sentidas y elocuentes frases lo entregó a los Salesianos, teniendo palabras de sentida gratitud para la distinguida dama, doña Juana Francisca Cabral que donó el edi-

cuyo floreciente estado, había yo dudado mucho, suponiendo que cuanto de él se decía no pasaba del terreno de una mera ilusión; y esto, no porque haya podido caber en mí sombra alguna de prevención en la manera de colonizar nuestro oriente y sobre la labor realizada por los Religiosos Salesianos; sino porque francamente mi concepto no se inclinaba del lado del optimismo con relación a tan ardua empresa.

Pero, sin exageración de ninguna clase, confieso como ecuatoriano, como hombre de honor, que la colonia de Méndez se halla tanto o más floreciente de lo que se puede imaginar, lo cual es sumamente consolador para quien siente circular en sus venas el fuego del amor patrio.

Los Religiosos Salesianos, queridísimos por otra parte entre los salvajes, desde que ejecutan una



Buenos Aires. — Comisión organizadora y ejecutiva de los festejos.

ficio, para el Dr. Juan Ramón Vidal y su ilustre esposa. A continuación ocupó la tribuna el P. Salesiano José Borgliatti agradeciendo a los colaboradores de la obra de Don Bosco en la ciudad. Habló también el profesor Antonio Balzerini, presidente de los Ex-Alumnos y declamaron hermosas poesías los niños Viola Soto y Ramón Barrios.

La Sociedad de Damas de María Auxiliadora, donó 28 bancos de Iglesia para la futura Capilla del Colegio.

CUENCA (Ecuador) — Las Misiones Salesianas del Oriente Ecuatoriano. — A ruegos de amigos queridísimos, insertamos a continuación algunos párrafos de la entrevista tenida por un redactor de «El Diario Nacional» de Cuenca, (20 Marzo 1928) con el señor Dr. Córdova Toral, Ministro de Instrucción Pública, a raíz de su viaje por el Oriente Ecuatoriano.

«Debo decir a Ud., ante todo, que he experimentado hondas y agradabilísimas emociones, al visitar ese girón de suelo patrio, respecto de

obra de admirable abnegación, han trabajado con tanto ahinco y constancia, que han logrado incrustar en plena selva un foco de civilización. Su labor merece todo mi aplauso y el de todo ecuatoriano; y creo que es indispensable apoyarles con cuanta mayor eficacia sea posible, para que su radio de acción siga internándose en la floresta y reivindicando, con firmeza y seguridad, nuestro derecho.

Estoy intimamente convencido de que si Méndez no hubiera sido ocupado por la Misión Salesiana, éste era el momento en que el invasor del Sur se hubiera establecido allí, lo que casi equivale a decir, en Paute, pues relativamente es muy corto el trayecto que media entre los dos lugares».

Al alto Magistrado del Azuay la expresión de nuestra honda gratitud.

MAR DEL PLATA (Argentina). — Solemnísimas han resultado las fiestas organizadas por la Comisión central de Cooperadoras Salesianas para la colocación de la primera piedra

del Oratorio Festivo, Colegio y Gimnasio Salesiano que se levantará, con la ayuda de nuestros beneméritos bienhechores, en el balneario del Mar del Plata.

En la basílica de San Pedro y Sta. Cecilia tuvieron principio los festejos. Una concurrencia numerosísima y caracterizada llenaba el sagrado recinto. En la calle central que desemboca al templo formaban cordón los exploradores de Don Bosco.

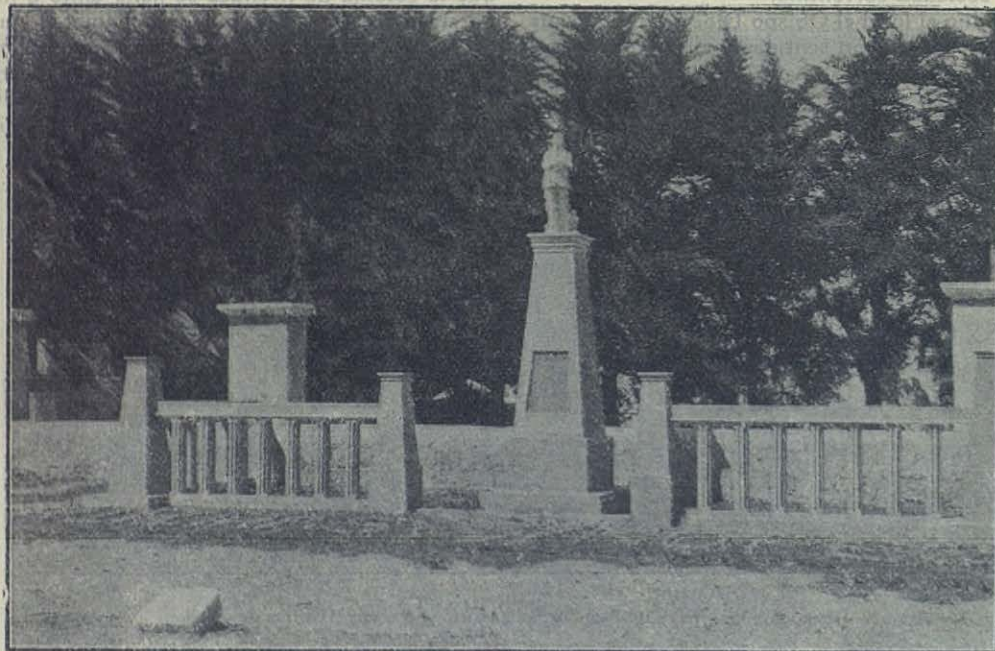
Durante la misa una gran orquesta, que di-

de Uribelarrea, el señor Jacinto Peralta Ramos y señora Matilde Martínez.

También asistieron el ministro de Relaciones Exteriores y de Culto, doctor Angel Gallardo, los Superiores de la Orden Salesiana, los RR. PP. Trione, Serié y Ortega y otros miembros destacados del clero.

El discurso de circunstancias lo pronunció el doctor Juan B. Podestá.

El orador, aplaudidísimo, hizo la historia de la Congregación Salesiana y señalando las ca-



Arequipa (Perú) — Monumento a Domingo Savio.

rigía el señor Serapio Urquía, interpretó un programa selecto...

Después del Evangelio ocupó la sagrada cátedra el R. P. Esteban Trione quien, en italiano y con el fuego y entusiasmo que sabe poner siempre en sus palabras, tejió en admirable síntesis el grandioso poema de la Institución Salesiana, agradeciendo al Excmo. presidente de la República, doctor Alvear, a su señora Regina Pacini y demás damas de la Comisión, el alto patrocinio que dispensaban a la proyectada fundación.

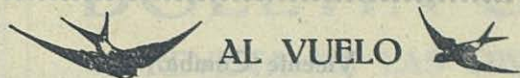
Por la tarde, en los terrenos donados por la señora María Unzué de Alvear, se llevó a efecto la ceremonia de la colocación de la primera piedra del Oratorio y Colegio, siendo padrinos el presidente de la República y señora de Alvear, el ministro de Obras Públicas de la provincia y señora de Vergara, las señoras Carmen Alvear de Peña, María Unzué de Alvear y Elisa Peña,

características que determinaron siempre la obra del Vble. Don Bosco, se extendió a pintar con singular maestría la gravedad del problema de la educación del niño, parafraseando la desgarradora queja de un escritor contemporáneo: «Ya no hay niños».

Terminó su admirable discurso con las siguientes frases, que también nosotros ponemos por colofón y remate de las nuestras, porque traducen gallardamente aquellos sentimientos de gratitud y reconocimiento que nosotros quisiéramos expresar en este instante.

«Benditas sean pues, todas las fuerzas que han cooperado y cooperarán para hacer surgir este nuevo oratorio festivo, casa donde se redoblarán las fatigas y los esfuerzos para que los niños lo sean de verdad. Que la mano pródiga de Dios les pague a todos el ciento por uno y que la Patria, que para ser grande y fuerte necesita de almas sanas y de corazones puros,

tanto como de preclaras inteligencia, inscriba en el libro de oro, ideal de sus servidores, a los que trabajan por levantar y afianzar esta obra de salvaguardia social ».



AL VUELO

ALEJANDRIA (Egipto). — El 22 de abril visitaba nuestro « Instituto Don Bosco » el Excmo. ex-Presidente de la Confederación Brasileña, Sr. Arthur Bernárdez a quien acompaña-

AREQUIPA (Perú). — El floreciente Centro de Ex-Alumnos de este Colegio nos comunica las fiestas celebradas durante el año y el nombramiento de la nueva Junta Directiva, honrada con la presidencia honoraria del Sr. Dr. D. Pedro José Rada y Gamio, Ministro de Relaciones Extranjeras de la Nación y con los Socios de Honor, Srs. Dr. Alfonso Delgado Vivanco, Diputado nacional por la Unión y Luis La Lara.

Este último acto dió lugar a una fiesta solemnísimas, presidida por el Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis, monseñor Manuel Nicolás Silva, presidente a la vez de los Cooperac-



— Arequipa (Perú). — Nueva Junta Directiva de los Ex-Alumnos.

ban el Cónsul y Vicecónsul del Brasil y otras ilustres personalidades. Pasó revista a los alumnos y tuvo frases de simpatía y admiración para el Director del Instituto P. Biondi y para toda la obra salesiana. En el Libro de Honor del Colegio, dejó escrito un delicado pensamiento, como recuerdo de su visita.

AREQUIPA (Perú) — *Monumento a Domingo Savio en la Casa de Formación.* — En el jardín de esta casa de formación se ha erigido a Domingo Savio el hermoso monumento que acompaña estas líneas. Los aspirantes, seguidores y devotos fervorosos del Siervo de Dios, tendrán así, ante los ojos un libro abierto, un modelo que imitar, un estímulo perenne para adentrarse generosamente por aquella vía de perfección y de santidad que Domingo Savio recorrió con tan singular heroísmo.

dores Salesianos. Al terminar se repartieron los premios de los Concursos de Tiro al blanco entre los Ex-alumnos y de Historia del Perú entre los Alumnos.

CUENCA (Ecuador) — *Nueva Revista.* — Saludamos efusivamente la aparición de la nueva revista « El Heraldo de las Misiones ». Será, como esperamos, el vocero y portavoz de las Misiones de los Jíbaros, en el Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza. El programa de acción que en su primer número ofrece, es amplio y es valiente; merecedor, en suma, de todo el apoyo y simpatía de los buenos. Dice así: « Ofreceremos a nuestros lectores:

1. Narraciones y fotograbados de actualidad para que se conozca el modo de ser de las Misiones;
2. Crónicas y datos etnográficos, geográficos, científicos... para la Monografía del

Oriente y para la Historia Ecuatoriana; 3. Estudios breves sobre temas relativos a las Misiones para hacer más enérgica la búsqueda de hombres y de dinero que llenen las necesidades siempre crecientes de las Misiones Salesianas, colonizadoras del Oriente Azauyo».

Repetimos nuestro aplauso y felicitación entusiasta.

POTOSI (Bolivia). — Una delegación del Cuerpo de redactores del diario «El Día», visitaba el 11 de febrero, nuestras Escuelas de Artes y Oficios de esta ciudad, con el objeto de recibir una completa información sobre el desarrollo, estado actual y nuevos proyectos del Colegio.

Agradecemos de corazón los conceptos laudatorios dirigidos, en el editorial del 12 del mismo mes, a su digno Director P. Garbarri y a nuestra Congregación en general.

LIBROS RECIBIDOS.

LECTURAS CATÓLICAS. — De Buenos Aires las entregas 526, 527 correspondientes a los meses de Febrero y Marzo que llevan por título *El Bolchevismo y Por Dios y por la Patria*.

EL AUXILIAR DEL EDUCADOR. — Breves consideraciones pedagógicas por el P. Ramón Zabalo (Escuela Tipográfica Salesiana, Ronda de Atocha 17, Madrid). — El solo título es ya una recomendación y un estímulo a la lectura. El P. Zabalo nos ha dado en la traducción de este librito un verdadero *Vademecum*, un manual utilísimo y práctico del Educador. Pequeño de volumen (500 páginas) pero grande en su contenido ha de hallar buena acogida entre el público de habla española y con este augurio lo recomendamos encarecidamente a nuestros lectores.

DON BOSCO DECÍA ASÍ. — Breves palabras acerca de la educación por el P. Cojazzi S. S. Traducción del P. Ramón Zabalo (Escuela Tipográfica Salesiana, Ronda de Atocha 17, Madrid). — He aquí otro librito de bolsillo (70 páginas) que debiera ser el compañero inseparable, el amigo íntimo de todo Educador. Don Bosco no escribió obra alguna de educación donde formulara ampliamente su sistema. El hacía, obraba y después de hacer, preguntando por los suyos, dejaba caer de sus labios aquellos conceptos nuevos y originalísimos que luego condensó en sus Apuntes sobre el Sistema Preventivo. Don Cojazzi no ha hecho otra cosa que libar en las palabras y en los escritos del Vble. aquellas gotas de miel que hoy el P. Zabalo nos presenta en el bello ropaje de la lengua castellana.

LOS QUE MUEREN

Vicente Comba.

En la Colonia Vignaud, ha fallecido este buen Cooperador Salesiano, después de haber sufrido con cristiana resignación las alternativas de una penosa y larga enfermedad.

Desde el año 1899 vivía en Vignaud dedicado a los trabajos del campo, mereciendo, por su honradez y espíritu de trabajo, ser el hombre de confianza de los esposos Vignaud, fundadores de la Colonia.

En sus últimos momentos tuvo el placer de verse rodeado de sus numerosos hijos y era para su corazón un gran consuelo, el pensar que había entregado al Señor, en la Congregación Salesiana, a tres de sus hijos.

Durante su larga enfermedad recibió repetidas veces la visita de los Rvdos. Superiores del Colegio Salesiano y del mismo Rvmo. P. Inspector que le impartió la bendición de María Auxiliadora.

Su muerte fué la del justo, que espera confiado que después de esta vida le aguarda una eternidad de delicias celestiales.

Sus funerales resultaron imponentes y a los mismos asistió una crecida concurrencia que acompañó sus restos mortales a su última morada.

Recordad en vuestros sufragios a:

PICHINDE (Colombia). — Rogelio Mosquera.

LABATECA (Colombia). — Eladio Camargo, Pedro Pabón.

CALI (Colombia). — Antonio Guevara, Eloisa Palacios vda. de Lope.

PESCADOR (Colombia). — Rodolfo Prieto, Clotilde Zúñiga vda. de Prieto, Teresa C. vda. de Mosquera, Bárbara Astudillo.

BARCELONA (España). — Dña. Jacinta Ruiz Alonso. Vda. de Victoriano de la Riba — Rdo. Don Francisco Pagés y Camp — Dña. Teresa Palau Vera — Dña. María Barrera y Claret, Vda. de Pedro Portabella — damos nuestro sentido pésame a sus hijos — Dña. Teresa Bordas Batllori de Casamitjana.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turis
Corso Regina Margherita, 174.